

Nº 29

Diciembre
2022

ISSN
0718-476X

La Chiricoca



REVISTA DE LOS OBSERVADORES DE AVES Y VIDA SILVESTRE DE CHILE





La Chiricoca

REVISTA DE LOS OBSERVADORES DE AVES Y VIDA SILVESTRE DE CHILE

FOTO DE PORTADA:
Cometocino de Gay
(*Phrygilus gayi*)
La Parva,
Región Metropolitana.
24 de abril 2018.
FOTO: Franco Villalobos

La importancia de las aguas chilenas para la Gaviota de las Galápagos _____ 5

por Fernando Medrano y Sebastián Cruz

¿Qué comen los meros en Chile? _____ 9

por Natacha González & Pablo Gutiérrez

Notas sobre la distribución, nidificación y amenazas

La Chiricoca en el norte semiárido de Chile _____ 17

por César Piñones-Cañete

Guía de identificación de los cometocinos del género *Phrygilus* presentes en Chile _____ 25

por Matías Garrido

Nidificación de Peuquito en los Bosques Templados de la Araucanía Andina _____ 39

por Álvaro Escobar

El Chorlo de Campo en Isla Santa María:

¿Un invernante regular? _____ 47

por Felipe González-Aguayo & Juan Machuca Montero

Resumen de Avistamientos

Enero – Diciembre 2021 _____ 53

por Rodrigo Barros y la Red de Observadores de Aves



RED DE OBSERVADORES
DE AVES Y VIDA SILVESTRE
DE CHILE

EDITOR JEFE:

Heraldo V. Norambuena

lachiricoca@redobservadores.cl

CO-EDITOR:

Rodrigo Barros,

COMITÉ EDITORIAL:

Álvaro Jaramillo,

Ricardo Matus,

Ronny Peredo,

Fabrice Schmitt,

Erik Sandvig,

Fernando Medrano.

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:

Felipe Cáceres C.

Santiago de Chile

contacto@redobservadores.cl

www.redobservadores.cl

Se nos va un nuevo año en pandemia, pero con retorno a presencialidad, lo que ha permitido entre varias cosas, volver a realizar observación de aves y vida silvestre en general, retomar proyectos de investigación, excursiones y monitoreos. Y mientras aprendemos a vivir con el COVID-19, otras amenazas aparecen en el horizonte, el virus de la influenza aviar H5N1, originario de Asia y con presencia principalmente en aves de corral, en donde es altamente patógeno, se ha expandido silenciosamente en aves silvestres desde el año 2015, cuando se registró una variante altamente contagiosa (HPAI) en patos silvestres en Estados Unidos. Esta temporada 2022 este virus ha afectado fuertemente las aves de corral y silvestres del Reino Unido, y ha comenzado a expandirse rápidamente a través de las rutas de migración de aves en América y otros sitios del mundo. Solo en el Reino Unido en la temporada de otoño/invierno de 2022 ha afectado 40 establecimientos avícolas y se han sacrificado más de medio millón de aves de corral. En aves silvestres la situación no es mejor, en Escocia, por ejemplo, que alberga el 60 % de la población reproductora mundial del Salteador grande (*Stercorarius skua*), en algunas de sus colonias han muerto más del 70% de las aves este año. En noviembre la influenza aviar llegó a las costas de Perú, generando una alta mortalidad de aves marinas, principalmente cormoranes, piqueros y pelícanos. Para principios de diciembre de 2022 se reportaron las primeras aves marinas muertas en Chile. Ya han pasado algunas semanas de estos primeros registros, y las aves muertas en las playas ahora se ven hasta Chile central, y probablemente se seguirá expandiendo al sur. Por fortuna el riesgo de contagio y el impacto sobre la salud de los humanos es bajo, pero el impacto que está teniendo sobre las poblaciones de aves marinas es enorme. Lamentablemente, a diferencia de Escocia o Perú, en Chile no poseemos un sistema de monitoreo estable de las poblaciones de aves marinas, salvo algunos esfuerzos puntuales con Pingüino de Humboldt, no sabemos con certeza los tamaños

poblacionales de nuestras aves marinas, ni tenemos monitoreos de largo plazo que nos permitan entender el impacto que este virus tendrá sobre sus poblaciones. Simplemente nos enteraremos de la cantidad de aves muertas que llegan a las costas, pero eso claramente será una pequeña fracción del impacto real de la influenza aviar en nuestro país. Esto nos debería llevar a pensar, ¿cuándo nos tomaremos en serio los monitoreos de aves en Chile? ¿Cuándo el Estado de Chile dispondrá de recursos para monitorear a sus aves? No tienen que ser todas, claramente, pero si se debiesen priorizar las especies amenazadas, o grupos como las aves marinas y aves acuáticas. La ROC está liderando un proyecto del Ministerio del Medio Ambiente, que busca desarrollar un Plan Nacional de Monitoreo para las Aves de Chile, uno de los desafíos de la ENCA, pero este plan solo se podrá llevar a cabo con la acción conjunta de múltiples actores (ONG's, academia, servicios públicos) y particularmente con la disponibilidad de recursos de parte del Estado. Las capacidades técnicas e incluso la plataforma para recopilar y manejar la información (eBird) ya están disponibles, pero faltan los recursos. Es hora de que el conocimiento de nuestra biodiversidad y su monitoreo a largo plazo sea prioritario para los gobiernos de turno.

Dr. Herald V. Norambuena

EDITOR JEFE

La Chiricoca



Gaviota de las Galápagos
(*Creargus furcatus*)
Mar frente a Arica
Región de Arica y Parinacota
10 de Febrero 2018
Foto: Fernando Díaz

La importancia de las aguas chilenas para la Gaviota de las Galápagos

por Fernando Medrano y Sebastián Cruz

Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile (ROC)

La Gaviota de las Galápagos (*Creargus furcatus*) es una especie reproductora casi endémica de las Islas Galápagos, en Ecuador, donde existen 10.000-15.000 parejas en más de cincuenta colonias (Burger *et al.* 2020), contando además con una pequeña colonia en Isla Malpelo, en Colombia (Pitman *et al.* 1995). Esta especie anida de forma asincrónica a lo largo de todo el año (Hailman 1964^b), tal y como ocurre con otras especies tropicales como aves fragatas y aves del trópico.

Sus movimientos son poco conocidos, pero en general se ha considerado que la especie se mueve durante la temporada no reproductora hacia el centro de Perú y ocasionalmente hasta el norte de Chile (Burger *et al.* 2020). En el caso de Chile, su estatus no es completamente claro. Araya *et al.* (1986) mencionan que se encuentra desde Arica hasta Algarrobo. En enero de 1998, Mackiernan *et al.* (2001) avistan más de 500 individuos de la especie en un viaje entre los mares de Perú y Chile, sin aclarar de forma explícita dónde estaban las mayores densidades, pero mencionando que la especie ciertamente llega bajo los 26°s. Jaramillo (2003) señala que la distribución es poco conocida, pero que probablemente es anual y más abundante durante años con El Niño. Marín (2004) la añade a la lista de las aves de Chile como una «Especie Rara».

El panorama comienza a cambiar, gracias al aumento de salidas pelágicas desde Arica y desde Chile central, y al advenimiento de la plataforma eBird a Chile. Tras ello, Barros & Schmitt (2015) mencionan 10 registros documentados entre Arica y Valparaíso, añadiéndose a la lista de las aves de Chile con estatus de «No Reproductor» (Barros *et*

al. 2015). Con esta información, las guías de campo más modernas comienzan a incluir a Chile como parte de la distribución no-reproductiva (Couve *et al.* 2016, Martínez-Piña & González-Cifuentes 2017, 2021). Sin embargo, hasta la fecha, no se ha considerado que gran parte de la población de esta especie podría migrar hacia aguas chilenas.

Entre 2009-2011, el equipo de Sebastián Cruz, en las islas Galápagos, instaló geolocalizadores a 45 gaviotas con el objetivo de estudiar su ecología migratoria. Como resultado, encontraron de forma sorpresiva que la mayor parte de los individuos trackeados visitaban aguas chilenas en el norte de Chile, dentro de la corriente de Humboldt, quedándose en estos sitios por hasta tres meses (Cruz 2013). Como esta gaviota anida a lo largo de todo el año (Cruz 2013), encontraron que podría haber individuos visitando las aguas chilenas todo el año, tal y como era sugerido inicialmente por Jaramillo (2003).

De forma paralela, los datos de eBird muestran que pese a que hay registros a lo largo del año en las aguas del extremo norte (principalmente, gracias a las salidas pelágicas en Arica), en general los registros hacia el sur han ocurrido entre la primavera y el otoño austral (agosto-marzo, Fig. 1). Por ello, cabe preguntarse si las gaviotas que migran a Chile en invierno solo visitan la parte norte del país. Una de las posibles explicaciones del por qué no hemos detectado más la presencia de esta especie en aguas chilenas, es que esta gaviota es principalmente nocturna, con varias adaptaciones fisiológicas y conductuales para alimentarse de noche (Cruz *et al.* 2013, Hailman 1964^a). Por ende, como las salidas pelágicas se hacen durante el día, disminuye la probabilidad de su detección.

Además, se ha barajado la idea de que la presencia en Chile de esta especie podría depender de las condiciones oceanográficas, como las aguas frías del fenómeno de El Niño (ENSO) (Jaramillo 2003). Al revisar los datos de eBird, en conjunto con el índice de Oscilación Sur (donde valores bajo cero indican una posible presencia del fenómeno de El Niño), vemos que coincidentemente, en 2015-2016 y 2019-2020 hay más registros de esta especie en la zona central de Chile (Fig. 2). Así, eventualmente los registros de la zona central de Chile podrían efectivamente depender de las condiciones oceanográficas. Sin embargo, esto no ocurre en el norte de Chile, donde parecen haber registros todos los años, sin que dependa de las condiciones oceanográficas.

Tras esta evidencia, la Gaviota de las Galápagos no debiese ser considerada un ave rara ni escasa en la lista de las aves de Chile. Por el contrario, se debe incluir dentro de los listados de especies que utilizan el territorio chileno como una de sus principales zonas de invernada (al menos algunos años), tal y como se reconoce actualmente para especies como el **Zarapito de pico recto** (*Limosa haemastica*). Aún queda resolver si es que las aguas entre las regiones de Tarapacá y Atacama son importantes para esta especie, lo que a largo plazo se podrá resolver aumentando el número de salidas pelágicas durante todos los meses del año.

FIGURA 1
Calendario de la distribución latitudinal de los registros de Gaviota de las Galápagos en Chile. Los puntos indican la distribución de los registros. La línea roja muestra el límite norte de Chile.

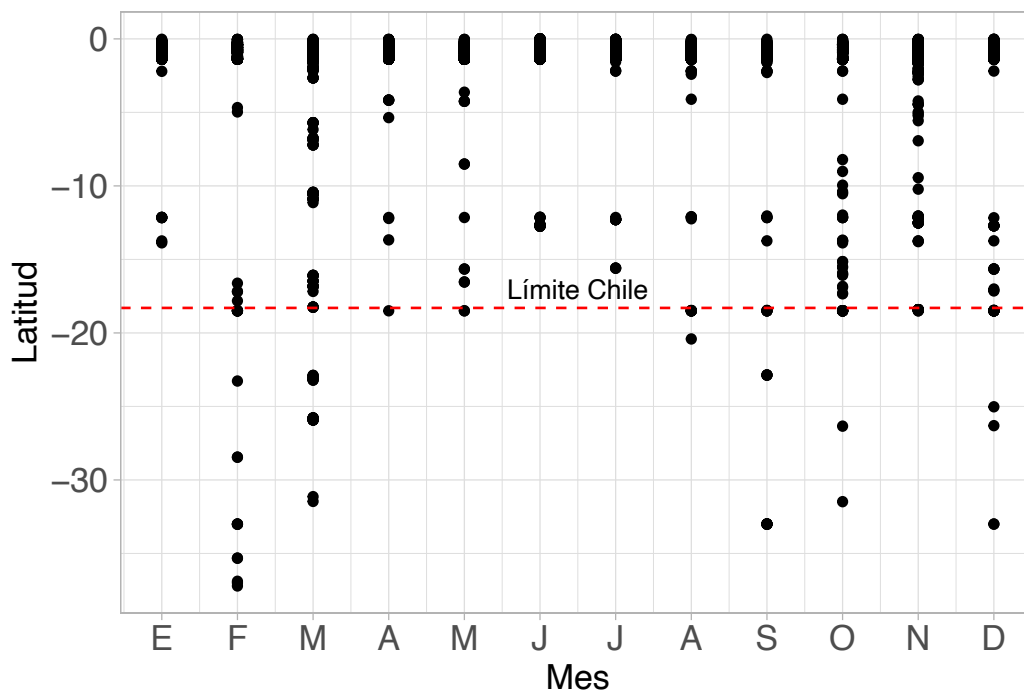
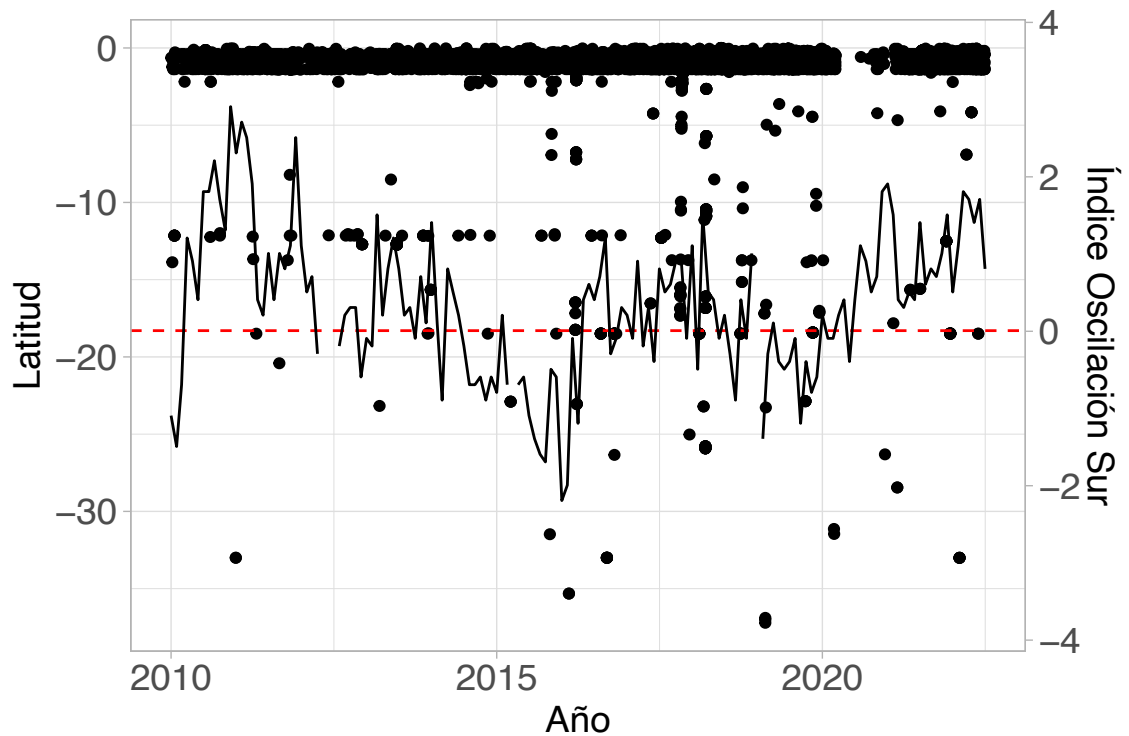


FIGURA 2
Relación entre la distribución latitudinal de los registros de Gaviota de las Galápagos y el Índice de Oscilación Sur (extraído de NOAA 2022). Los puntos indican la distribución de los registros. La línea negra indica los valores del Índice de Oscilación Sur. La línea roja indica el límite de Chile, y el valor 0 del índice de Oscilación Sur.



Referencias

- Araya, B., G. Millie & M. Bernal. 1986. Guía de campo de las aves de Chile. Editorial Universitaria.
- Barros, R. & F. Schmitt. 2015. Aves Raras en Chile, Enero 2004-Diciembre 2014. La Chiricoca 20: 2-56.
- Barros, R., A. Jaramillo & F. Schmitt. 2015. Lista de las Aves de Chile 2014. La Chiricoca 20: 79-100.
- Burger, J., M. Gochfeld, E. Garcia & G.M. Kirwan. 2020. Swallow-tailed Gull (*Creagrurus furcatus*). In J. del Hoyo, A. Elliott, J. Sargatal, D. Christie, & E. de Juana (Eds.), Birds of the World. Cornell Lab of Ornithology. <https://doi.org/10.2173/bow.swtgul1.01>
- Couve, E., C.F. Vidal & J. Ruiz. 2016. Aves de Chile. Sus islas oceánicas y Península Antártica. Una guía de campo ilustrada. FS Editorial.
- Cruz, S. 2013. At-sea movement and migration of the nocturnal swallow-tailed gull (*Creagrurus furcatus*). Universitat Konstanz.
- Cruz, S. M., M. Hooten, K.P. Huyvaert, C.B. Proaño, D.J. Anderson, V. Afanasyev & M. Wikelski. 2013. At-Sea Behavior Varies with Lunar Phase in a Nocturnal Pelagic Seabird, the Swallow-Tailed Gull. PLOS ONE, 8(2), e56889. <https://doi.org/10.1371/JOURNAL.PONE.0056889>
- Hailman, J. P. 1964^a. The Galapagos Swallow-Tailed Gull Is nocturnal. The Wilson Bulletin 76: 347-354. <https://www.jstor.org/stable/4159327>
- Hailman, J. P. 1964^b. Breeding Synchrony in the Equatorial Swallow-Tailed Gull. <https://doi.org/10.1086/282303>, 98(899): 79-83. <https://doi.org/10.1086/282303>
- Jaramillo, A. 2003. Birds of Chile. Christopher Helm.
- Mackiernan G., P. Lonsdale, N. Shany, B. Cooper & P. Ginsburg. 2001. Observations of seabirds in Peruvian and Chilean waters during the 1998 El Niño. Cotinga, 15: 88-94.
- Marín, M. 2004. Lista Comentada de las Aves de Chile. Lynx Editions.
- Martínez-Piña, D. & G. González-Cifuentes. 2017. Aves de Chile. Guía de Campo y Breve Historia Natural. Ediciones del Naturalista. Santiago.
- Martínez-Piña, D. & G. González-Cifuentes. 2021. Birds of Chile. Helm Field Guides.
- Pitman, R. L., L.B. Spear & M.P. Force. 1995. The marine birds of Malpelo Island, Colombia. Colonial Waterbirds, 18(1): 113-119. <https://doi.org/10.2307/1521408>



Mero grande (*Agriornis livida*)
Laguna Conchalí,
Región de Coquimbo,
20 de agosto 2021.
Foto: Natacha González

¿Qué comen los meros en Chile?

por Natacha González & Pablo Gutiérrez

Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile (ROC)

Los meros (*Agriornis* spp.) forman parte de la familia de los tiránidos, pertenecientes al gran orden de los passeriformes. Son aves poco abundantes, de cuerpos robustos y picos terminados en gancho que utilizan para sujetar su alimento (Ridgely & Tudor 2009). Existen cinco especies descritas en el género, de las cuales cuatro habitan regularmente en territorio chileno: mero

grande (*Agriornis livida*), mero de la puna (*Agriornis albicauda*), mero gaucho (*Agriornis montanus*) y mero de Tarapacá (*Agriornis micropterus*) (Barros et al. 2015), mientras el mero chico (*Agriornis murinus*) se ha registrado como errante (Barros y la red de observadores de aves 2017). Son posibles de observar en variados ambientes, encontrándose desde la alta cordillera, puna, costa y estepa, a lo largo del país.

Del latín ‘*agrios*’ y ‘*ornis*’ su nombre significa ‘aves feroces’ (Jobling 2017), característica asociada a este grupo de aves por sus hábitos de caza y diversidad de presas. Su alimentación, a modo general, consiste en lagartijas, anfibios, insectos, pequeños mamíferos y aves. Son aves principalmente solitarias, que cazan a sus presas ágilmente en vuelo y arrojándose sobre estas desde una percha cercana (Fig. 1).

Para conocer más sobre la dieta de las distintas especies de meros descritas en Chile se realizó una revisión y análisis de las imágenes y comentarios de los registros publicadas en las plataformas de ciencia ciudadana (eBird y iNaturalist) dentro del territorio nacional. Se consideró todos los registros en ambas plataformas hasta noviembre de 2022. Además, se efectuó una revisión bibliográfica, para establecer comparaciones entre los distintos alimentos descritos históricamente y aquellos encontrados en esta revisión. Los distintos tipos de alimento observados se resumen en la siguiente tabla.



FIGURA 1
Mero gaucho (*Agriornis montanus*)
depredando sobre *Callyntra rugosa*
(Coleoptera, Tenebrinidae),
Farellones, Región Metropolitana.
13 noviembre 2016.
FOTO: Ricardo Varela

TABLA 1:
Registros de presas de meros a partir de imágenes y registros de eBird e Inaturalist

ESPECIE	PLATAFORMA	CRITERIO	ID PLATAFORMA	CLASE	TAXÓN PRESA	AUTOR REGISTRO
Mero grande	eBird	Imagen	S82577801	Arachnida	Araneæ	Nicolás Enríquez Joaquín Mascaró José Urrea
	eBird	Imagen	S79785715	Insecta	Lepidoptera	Carlos Pedro
	eBird	Imagen	S73460415	Mammalia	Mus musculus	Pablo Gutiérrez
	eBird	Imagen	S62356383	Insecta	Coleoptera	Frantz Delcroix Eric Delcroix Lola Delcroix
	eBird	Imagen	S51235702	Insecta	Bombus terrestris	Nancy Christensen Fernando Medrano Russ Christensen
	eBird	Imagen	S46328591	Insecta	Lepidoptera	Margarita Parraguez
	iNaturalist	Imagen	31769181	Insecta	Cratomelus armatus	Pablo Gutiérrez
	eBird	Comentario	S37706242	Insecta	Insecta	Eduardo Quintanilla
	eBird	Comentario	S11662476	Insecta	Gryllidæ	Rodrigo Barros
	eBird	Comentario	S53856921	Insecta	Insecta	Eduardo Quintanilla
	eBird	Comentario	S68315981	Amphibia	Amphibia	Pablo Cárcamo
	eBird	Comentario	S8735722	Plantæ	Tristerix aphyllus (fruto)	Rodrigo Barros Hernán Leiva
	eBird	Comentario	S70989258	Reptilia	Liolaemus sp.	Benjamín Gallardo
	eBird	Comentario	S35647556	Insecta	Bombus terrestris	Eduardo Quintanilla
	eBird	Comentario	S38812061	Insecta	Insecta	Eduardo Quintanilla
	eBird	Comentario	S74452369	Insecta	Lepidoptera	Tomás Saratscheff
	eBird	Comentario	S9116446	Arachnida	Araneæ	Rodrigo Barros Viviana Maturana
	eBird	Comentario	S80493359	Reptilia	Liolaemus sp.	Tomás Saratscheff Gabriela López
	eBird	Comentario	S33943372	Arachnida	Theraphosidæ	Francisco Villanueva
	eBird	Comentario	S4962966	Mammalia	Rodentia	Fabrice Schmitt Rodrigo Barros Rodrigo González
	eBird	Comentario	S119280604	Reptilia	Liolaemus sp.	Catalina Gutiérrez
	eBird	Imagen	S99013893	Insecta	Tettigades sp.	Alberto Casanova
	eBird	Imagen	S93499586	Reptilia	Liolaemus sp.	Natacha González Pablo Gutiérrez
	eBird	Comentario	S112214128	Mammalia	Equus caballus (carrroña)	Salvador Velásquez
	eBird	Comentario	S118700050	Insecta	Bombus terrestris	Milena Maira Juan Salazar
	eBird	Comentario	S121395930	Reptilia	Liolaemus sp.	Romina Tapia
	eBird	Imagen	S122508881	Aves	Sephanoides sephaniodes	Flavia Arancibia
	eBird	Imagen	S90085841	Aves	Phleocryptes melanops	Isabel Rojas

ESPECIE	PLATAFORMA	CRITERIO	ID PLATAFORMA	CLASE	TAXÓN PRESA	AUTOR REGISTRO
Mero gaucho	eBird	Imagen	S71104767	Reptilia	Liolaemus sp.	Michel Gutierrez Gaston Cassus
	eBird	Imagen	S81102665	Reptilia	Liolaemus sp.	José Urrea
	eBird	Imagen	S80124017	Amphibia	Amphibia	Joel Díaz
	eBird	Imagen	S75879793	Insecta	Coleoptera	Esteban Villanueva
	eBird	Imagen	S45536631	Reptilia	Liolaemus sp.	Esteban Villanueva Pamela Huaiquimil
	eBird	Imagen	S26037161	Reptilia	Liolaemus sp.	Nelson Contardo Laura Portugal
	eBird	Imagen	S62759645	Reptilia	Liolaemus sp.	Marcelo Olivares Saskia Hostens
	eBird	Imagen	S61148008	Reptilia	Liolaemus nigroviridis	Gabriela Contreras Eduardo Millares
	eBird	Imagen	S54762921	Arachnida	Theraphosidæ	Franco Villalobos
	eBird	Imagen	S28947912	Reptilia	Liolaemus sp.	César Piñones
	eBird	Imagen	S4470379	Reptilia	Liolaemus sp.	Matt Brady
	eBird	Imagen	S32144458	Reptilia	Liolaemus nigroviridis	Nelson Contardo
	eBird	Imagen	S28133091	Arachnida	Theraphosidæ	Valeria Martins Gonzalo Labarrera
	iNaturalist	Imagen	48356364	Insecta	Tenebrionidæ	Geir Drange
	eBird	Imagen	S88429546	Insecta	Callyntra rugosa	Ricardo Varela
	eBird	Comentario	S69279390	Insecta	Insecta	Juan Rojas
	eBird	Comentario	S35165418	Insecta	Lepidoptera	Ignacio Diaz
	eBird	Comentario	S40436295	Insecta	Gyrosomus sp.	Jorge Pérez
	eBird	Comentario	S32161891	Amphibia	Pleurodema thaul	Eduardo Quintanilla
	eBird	Comentario	S37025466	Reptilia	Liolaemus nigroviridis	Eduardo Quintanilla
	eBird	Comentario	S37218950	Insecta	Insecta	Eduardo Quintanilla
	eBird	Comentario	S37529724	Insecta	Insecta	Eduardo Quintanilla
	eBird	Comentario	S106925123	Reptilia	Liolaemus sp.	Diego Rojas
	eBird	Imagen	S120810532	Arachnida	Theraphosidæ	Natacha González Pablo Gutiérrez
	eBird	Imagen	S110266074	Insecta	Vespula germanica	Pablo Martínez
Mero de Tarapacá	eBird	Comentario	S55542695	Reptilia	Liolaemus sp.	Cristian Pinto
	eBird	Comentario	S47567347	Insecta	Insecta	Charly Moreno Freddy Olivares Juan Figueroa
	eBird	Comentario	S52808450	Reptilia	Liolaemus sp.	César Piñones
	eBird	Imagen	S41662627	Plantæ	Gaultheria mucronata (fruto)	Sebastián Saiter
	eBird	Imagen	S91327603	Aves	Passer domesticus	Freddy Avendaño
	eBird	Comentario	S94999207	Insecta	Culicidæ	Isabel McKay
Mero de la Puna	eBird	Comentario	S85778851	Mammalia	Rodentia	Verónica Araya Charly Moreno
	eBird	Comentario	S11174132	Mammalia	Rodentia	André Vielma

FUENTE:
Elaboración propia
a partir de registros
en eBird e iNaturalist



FIGURA 2:
Mero grande depredando sobre
un picaflor chico (*Sephanoides
sephaniodes*). Reserva Nacional
Parque El Canelo, Región de
Valparaíso. 14 mayo de 2022.
FOTO: Flavia Arancibia

Se analizaron en total 61 registros de meros con elementos asociados al consumo y/o presas, de estas, 30 registros correspondieron a imágenes y 31 a comentarios asociados a los registros. Solo dos registros provinieron de la plataforma iNaturalist, mientras el resto provino de eBird. Del total de registros analizados, 28 fueron referentes a mero grande (45,9%), 25 a mero gaucha (40,9%), seis registros de mero de Tarapacá (9,8%) y dos registros de mero de la puna (3,3%).

Mero grande

En total se obtuvo 28 registros de eventos con presas para el mero grande, siendo la presa más abundante los insectos (Insecta) con un 46,4% de los registros. Entre estos destacan las polillas

(Lepidoptera), grillos (Grillydæ, identificando a *Cratomelus armatus*), y abejorros europeos (*Bombus terrestris*), entre otros. El resto de las presas registradas corresponden porcentualmente a: lagartijas (*Liolaemus*) con 17,8%, arañas (Araneæ) con 7,1%, roedores con 7,1% (Rodentia, identificando a *Mus musculus*), aves con 7,1% (identificando al picaflor chico (*Sephanoides sephaniodes*) y al trabajador (*Phleocryptes melanops*) (Fig. 2), anfibios (Amphibia) con 3,6%, frutos con 3,6 % (identificando al fruto de *Tristerix aphyllus*) y 3,6% asociado a consumo de carroña de caballo (*Equus caballus*).

Los elementos de dieta obtenidos coinciden mayormente con lo descrito en la literatura, ya que gran parte de su dieta se compone por insectos y reptiles (Schmitt & Gómez 2018), al igual que anfibios, aves y pequeños mamíferos (Nuñez 1995, Farnsworth & Langham 2020). En cuanto a las aves, el picaflor chico (*Sephanoides sephaniodes*) había sido descrito anteriormente como presa del mero grande (Martínez del Río 1992), pero no existían registros anteriores de depredación en trabajador (*Phleocryptes melanops*). Cabe destacar que el consumo de frutos del quintral (*Tristerix aphyllus*) y de carroña de caballo (*Equus caballus*) corresponden a elementos no descritos anteriormente en la dieta del mero grande.

Mero gaucha

Se obtuvieron 25 registros de presas para el mero gaucha. La presa más abundante correspondió a lagartijas con 44% de los registros (*Liolaemus*, identificando a *Liolaemus nigroviridis*, n=3, entre las especies). El resto de las presas detectadas corresponden porcentualmente a: insectos con 32% (Insecta), destacando los escarabajos (Coleoptera, como Tenebrionidæ, Gyriosomus sp. y *Callyntra rugosa*), arañas pollito con 12% (Theraphosidæ) y anfibios con 8% (Amphibia, identificando a *Pleurodema thaul*).

FIGURA 3:

En el fondo un mero gaucho depredando una lagartija (*Liolaemus* sp.), en primer plano un ejemplar de *Liolaemus leopardinus*. Farellones, Región Metropolitana. 27 octubre 2016. FOTO: Esteban Villanueva



Los registros obtenidos coinciden en gran parte con la literatura, describiendo a los reptiles como gran parte de su dieta (Goodall *et al.* 1946), además de insectos y anfibios, (Farnsworth & Langham 2020). No se obtuvo registros de depredación de pequeños mamíferos, huevos y/o pichones de aves o semillas, pese a estar descrito para la especie (Farnsworth & Langham 2020).

Mero de Tarapacá

Para esta especie, se obtuvo seis registros de presas, correspondiendo porcentualmente 33.3% a lagartijas (*Liolaemus*), insectos con 33.3% (Insecta, incluyendo mosquitos *Culicidae*), roedores con 16.7% (*Rodentia*), frutos con 16.7% (*Plantae*, identificando

al fruto de la chaura *Gaultheria mucronata*) y aves con 16.7% (identificando al gorrión *Passer domesticus*).

La información referente a la dieta de esta especie en Chile es poco conocida, pero es de asumir que sea muy similar a la descrita en Argentina (Farnsworth & Langham 2020) compuesta de insectos, lagartijas, pequeños mamíferos, anfibios y pequeñas aves. En Magallanes, la especie se ha observado depredando sobre lagartijas y larvas de insectos (Saiter S. *com. pers.*). En cuanto a la depredación sobre el gorrión (*Passer domesticus*), ya se había reportado anteriormente ataques sobre esta especie en Argentina (Paz D. 1991). En cuanto a los hallazgos, cabe destacar el consumo de frutos, ya que no se había descrito anteriormente para la especie en el país.

FIGURA 4:
Mero grande (*Agriornis livida*)
depredando una lagartija
(*Liolaemus* sp.)
Laguna Conchalí,
Región de Coquimbo,
20 de agosto 2021.
Foto: Natacha González



Mero de la puna

Únicamente se obtuvo dos registros asociados a alimentación del mero de la puna. Ambos hallazgos corresponden al consumo de un roedor no identificado (Rodentia). Se observó al ave cazar al roedor en uno de los registros, mientras que en el otro se observó al ejemplar alimentándose de un roedor muerto, sin evidencia de que haya sido cazado por el ave.

La información de esta especie en Chile es muy escasa, incluyendo su dieta. En la bibliografía se describe que su dieta está compuesta por insectos, pequeños mamíferos, lagartijas, anfibios y pequeñas aves (Farnsworth *et al.* 2020), similar a las demás especies de mero en el país.

Este artículo releva el rol de la ciencia ciudadana en la generación de conocimiento de historia natural de las aves de Chile. Así, es posible encontrar nuevos hallazgos importantes para la ciencia, confirmar aquellos descritos en la literatura y efectuar comparaciones entre ambos. Mientras más observadores, registros, fotografías y notas se alcancen de las distintas especies que habitan el territorio nacional, mayor será el conocimiento de estas.

Agradecer a los observadores que suben sus registros, fotografías y comentarios a las plataformas de ciencia ciudadana como eBird y iNaturalist.

Literatura citada

- Barros, R; A. Jaramillo & F. Schmitt. 2015.** Lista de las Aves de Chile 2014. La Chiricoca 20: 79-100.
- Barros, R. & la red de observadores de aves. 2017.** Resumen de Avistamientos Enero – Junio 2016. La Chiricoca 22: 43-44.
- Farnsworth, A; G. Langham & A. Bonan. 2020.** White-tailed Shrike-Tyrant (*Agriornis albicauda*), version 1.0. In Birds of the World (J. del Hoyo, A. Elliott, J. Sargatal, D. A. Christie, and E. de Juana, Editors). Cornell Lab of Ornithology, Ithaca, NY, USA. <https://doi.org/10.2173/bow.wtstyrt1.01>
- Farnsworth, A. & G. Langham. 2020.** Great Shrike-Tyrant (*Agriornis lividus*), version 1.0. In Birds of the World (J. del Hoyo, A. Elliott, J. Sargatal, D. A. Christie, and E. de Juana, Editors). Cornell Lab of Ornithology, Ithaca, NY, USA. <https://doi.org/10.2173/bow.gresht1.01>
- Farnsworth, A. & G. Langham. 2020.** Black-billed Shrike-Tyrant (*Agriornis montanus*), version 1.0. In Birds of the World (J. del Hoyo, A. Elliott, J. Sargatal, D. A. Christie, and E. de Juana, Editors). Cornell Lab of Ornithology, Ithaca, NY, USA. <https://doi.org/10.2173/bow.bkbsht1.01>
- Farnsworth, A; G. Langham & A. Bonan. 2020.** White-tailed Shrike-Tyrant (*Agriornis albicauda*), version 1.0. In Birds of the World (J. del Hoyo, A. Elliott, J. Sargatal, D. A. Christie, and E. de Juana, Editors). Cornell Lab of Ornithology, Ithaca, NY, USA. <https://doi.org/10.2173/bow.wtstyrt1.01>
- Goodall, J.D: A.W. Johnson & R.A. Philippi. 1946.** Las Aves de Chile su conocimiento y sus costumbres. Tomo Primero. Platt Establecimientos Gráficos S.A. Buenos Aires, Argentina.
- Jobling, J. A. 2017.** Agriornis Key to Scientific Names in Ornithology (en inglés). En: del Hoyo, J., Elliott, A., Sargatal, J., Christie, D.A. & de Juana, E. (eds.). Handbook of the Birds of the World Alive. Lynx Edicions, Barcelona.
- Martínez Del Río, C. 1992.** Geart Shrike-Tyrant predation on a Green-Backed Firecrown. The Wilson Bulletin 104(2):368-369.
- Núñez, H. 1995.** Ataque de *Agriornis livida* (Tyranidae) a *Passer domesticus* (Ploceidae). Boletín Chileno de ornitología 2:28, Unión de Ornitólogos de Chile.
- Paz, D. 1991.** La captura de aves por el gaucho común (*Agriornis microptera*). Nuestras Aves 25:26.
- Ridgely, R. & G. Tudor. 2009.** Agriornis (455-456). En: Field guide to the songbirds of South America: the passerines (Mildred Wyatt-World series in ornithology). University of Texas Press, Austin.
- Schmitt, F. & V. Gómez. 2018.** Mero Grande (494-495). En: Medrano, F; R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt. Atlas de Aves Nidificantes de Chile. Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile. Santiago, Chile.



Chiricoca
(*Ochetorhynchus melanurus*)
El Yeso, Región Metropolitana
Abril de 2017
Foto: Pablo Cáceres

**Notas sobre la distribución,
nidificación y amenazas**

La Chiricoca en el norte semiárido de Chile

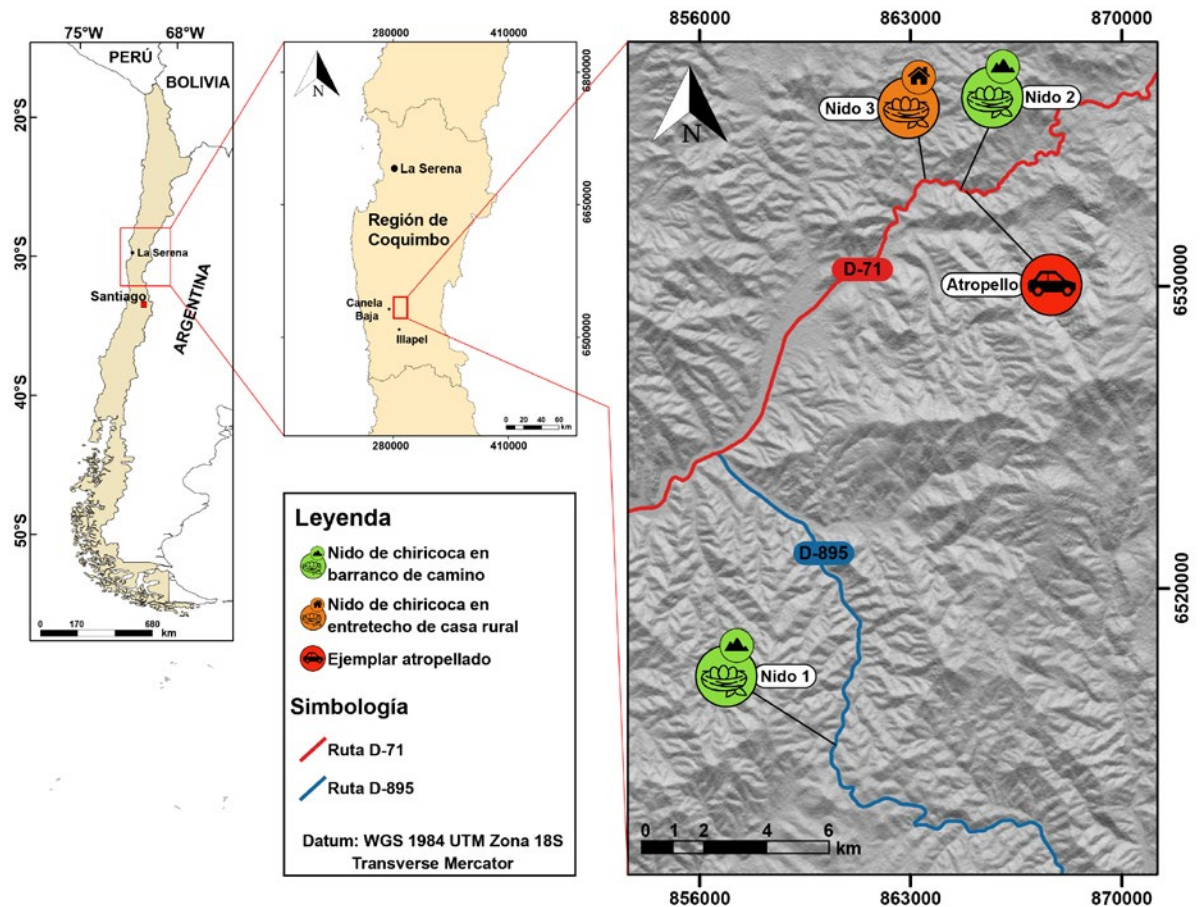
por César Piñones-Cañete

Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile (ROC)

La chiricoca (*Ochetorhynchus melanurus*) es una especie endémica de Chile, para la cual se reconocen dos subespecies. La revisión realizada por el Atlas de las Aves Nidificantes de Chile, sitúa a la ssp. *atacamae* desde Carrizal Bajo en la Región de Atacama al sur, a lo largo de la Cordillera de la Costa hasta llegar a la Región de Coquimbo, en donde ingresa a los Andes (Medrano 2018). Por su parte la ssp. *melanurus* se distribuye desde el valle del Aconcagua hasta cuencas cercanas a las Termas del Flaco en el Valle de Colchagua en la Región de O'Higgins (Couve *et al.* 2016; Martínez & González 2017; Medrano 2018).

Medrano (2018) sostiene que aún conocemos poco sobre la distribución e historia natural de la chiricoca. Se subraya en dicho trabajo la necesidad de indagar tanto en la alimentación de adultos como de los polluelos, desconociéndose amenazas en sus hábitats. La presente nota tiene como objetivo presentar nuevos antecedentes sobre la distribución de la especie, junto con registros de nidificación de la chiricoca en barrancos de carretera y un registro de atropello, siendo estos últimos, nuevos datos que fueron obtenidos a partir de observaciones incidentales entre 2019 y 2020 en la Provincia de Choapa (Región de Coquimbo) (Fig. 1). Con esta nota también se busca enfatizar la necesidad de construir colectivamente el conocimiento sobre nuestras aves endémicas.

FIGURA 1.
Tramos de las carreteras estudiadas y localización de los nidos y el atropello de la chiricoca (*Ochetorhynchus melanurus*) en la Provincia del Choapa, Región de Coquimbo, Chile. Mapa elaborado por Bianca Guggiana y Eduardo Opazo.



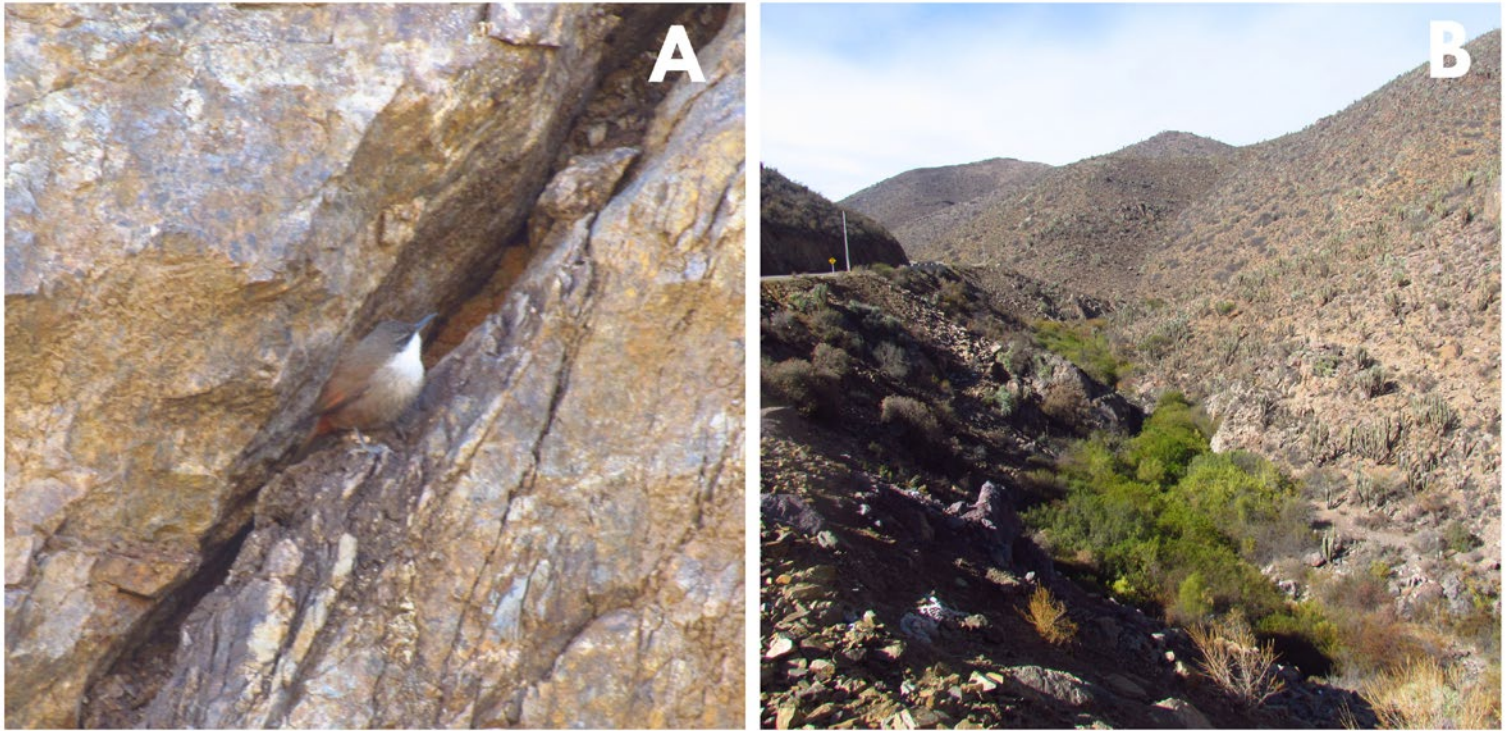


FIGURA 2:
Pareja de chiricocas observada el 8 de junio de 2020 en la serranía semiárida de la Cuesta de la Viuda de la Ruta D-71, Región de Coquimbo.

A. Uno de los miembros de una pareja, recorriendo las grietas en un barranco de camino.

B. Quebrada en donde se realizó la observación con vista a la ruta D-71.

FOTOS: César Piñones Cañete.

Extensión de la distribución.

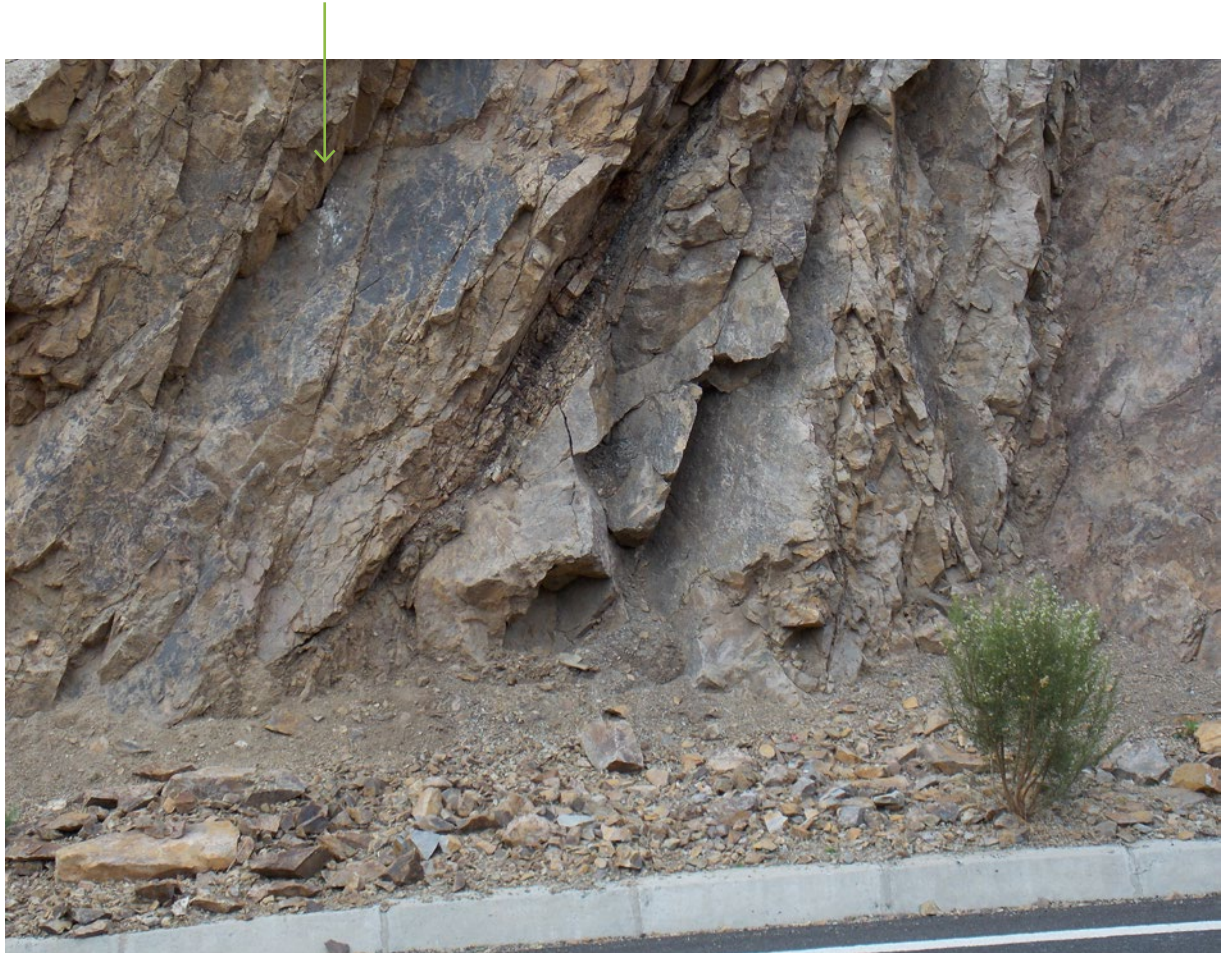
Recientes registros en eBird, extienden el rango de distribución norte de la subespecie *atacamae*, por la costa al sector de Piedras Bayas (J.D. Donoso & J.J. Donoso, en eBird, 2022) y por el interior cordillero a la Quebrada Las Norias, Aguada el Carrizo (D. Rojas, en eBird, 2022), todos estos sectores dentro de la Región de Atacama. Por otra parte, la distribución mencionada en el Atlas de Aves Nidificantes de la subespecie *melanurus* sería imprecisa, pues Couve *et al.* (2016), establecen el norte de la Región del Maule como límite sur de la subespecie, lo que también se muestra en eBird con un registro en el Estero Pichuante, en la Región del Maule (C. Pinto, en eBird, 2022).

Registros de reproducción e historia natural Cuesta La Viuda

El 8 de junio de 2020 a las 12:30 horas, en un barranco de camino dentro del tramo Cuesta La Viuda de la ruta D-71 ($31^{\circ}16'42,5''\text{S}$, $71^{\circ}10'12,7''\text{O}$), ubicado en la comuna de Canela (Provincia de Choapa), observé una pareja de chiricocas. Ambos ejemplares se desplazaron en vuelos cortos y a saltos a lo ancho de una pared rocosa, ingresando repetidamente a grietas formadas por la construcción de la carretera (Fig. 2). Ambos ejemplares mantuvieron contacto permanente por medio de vocalizaciones. No se observó alimentación durante dicha conducta.

FIGURA 3:

Barranco de camino en dónde estaba la grieta utilizada como nido a 2,10 m sobre el nivel de la calzada. La flecha indica la ubicación de la grieta con marcas de fecas blancas a su alrededor. FOTO: César Piñones Cañete.



El 11 de octubre del mismo año a las 12:30 horas y por un lapsus de 30 minutos, visité nuevamente el sitio, donde observé dos individuos adultos escudriñando por separado distintas grietas del barranco de camino, emitiendo ambos vocalizaciones de manera constante. Después de algunos minutos, se observó a los dos ejemplares reunirse en la cima del despeñadero y vocalizar muy cerca el uno del otro, alternando movimientos bruscos y acelerados para luego dispersarse. Ya cerca de la media hora de observación, uno de estos individuos trajo una larva de insecto en su pico, e ingresó a una grieta ubicada a no más de 2,10 m de

altura con respecto al nivel de la calzada. Mientras se estuvo en el sitio no se escuchó vocalizar a los polluelos (Fig. 3). Tras la época reproductiva se midió la grieta, la cual tenía al menos 20 cm de profundidad, 2,5 cm de largo y 12 cm de ancho.

Finalmente, el 16 de diciembre encontré una chiricoca adulta muerta sobre la calzada de la Cuesta La Viuda ($31^{\circ}16'44,8''\text{S}$, $71^{\circ}10'04,98''\text{O}$), estimando su muerte durante las primeras horas del amanecer de dicho día (Fig. 4). El punto de este incidente, se ubicó a poca distancia del sitio de nidificación descrito antes.



FIGURA 4:
Chiricoca adulta encontrada
muerta el 16 de diciembre de
2020, en el centro de la calzada
vehicular de la Cuesta La Viuda,
Región de Coquimbo.
FOTOS: César Piñones Cañete.

Cuesta Auco-Los Pozos:

En la misma comuna de Canela, el 15 de septiembre de 2020 a las 15:18 horas en la Cuesta Auco-Los Pozos ubicada en la ruta D-705 ($31^{\circ}26'35,3''\text{S}$, $71^{\circ}12'25,3''\text{O}$), observé en un barranco de camino a un ejemplar adulto de chiricoca, ingresando a una grieta ubicada a una altura de 2,80 m del nivel del pavimento. También observé un segundo ejemplar de chiricoca ingresando a una grieta con un artrópodo no identificado en el pico. Según lo escuchado había dos polluelos en el interior de la cavidad. Tras un par de minutos ambos adultos salieron del nido.

El 27 de septiembre a las 17:00 horas visité el mismo nido, donde registré a los padres alimentando a los polluelos con frutos de quintral (*Tristerix aphyllus*), restos de mariposas sin las alas y larvas de insectos. Mientras alimentaban a sus polluelos, los padres también extrajeron los sacos fecales transportándolos lejos del nido (Fig. 5). Los padres ingresaban cautelosamente al nido. El ruido producido por los vehículos dificultó en

varias ocasiones el ingreso de los padres a la grieta, debiendo escalar repetidas veces ladera arriba con el alimento en sus picos. Durante las dos horas de observación del nido, los padres transportaron seis veces alimento hacia el nido. Con posterioridad a la época reproductiva, se pudo establecer que la grieta tenía al menos 30 cm de profundidad, 3,5 cm de largo y 28 cm de ancho. Dada la disposición de la grieta, no se pudo obtener una descripción del nido en su interior.

Parque Hacienda El Durazno:

El 18 de octubre, a las 13:15 horas registré una pareja de chiricocas en el Parque Hacienda El Durazno ($31^{\circ}16'31,83''\text{S}$, $71^{\circ}10'57,87''\text{O}$), cerca de la Cuesta La Viuda. Ambos individuos adultos ingresaron al espacio entre el muro estucado con cemento y la techumbre de una de las casas del parque. Durante la observación, ambos individuos vocalizaron activamente buscando alimento cerca del área de nidificación, descansado en la entrada al nido (Fig. 6). No se escuchó ninguna vocalización de los polluelos.

Algunas reflexiones.

Según Novoa *et al.* (2021), aunque se trate de un comportamiento relativamente común en aves nidificadoras de cavidades, la nidificación en barrancos de bordes de camino ha sido escasamente descrita. En dicho trabajo, se documenta que nueve especies de passeriformes del bosque templado nidifican en cavidades a orillas de los caminos.

Otro caso de nidificación de chiricoca en barrancos de camino que sugiere reutilización de la grieta para nidificar, fue documentado primero por Craig Caldwell y Charlotte Byers el 8 de noviembre de 2017 y tres años después por Pablo Gutiérrez y Diego Yáñez el 21 de octubre de 2020 en la ruta G-455 correspondiente al camino al Embalse del Yeso en la región Metropolitana. Ambos registros contienen una fotografía de un individuo adulto ingresando

FIGURA 5:

Pareja de chiricoca registrada el 27 de septiembre de 2020 en la ruta D-705, Cuesta Auco-Los Pozos, Región de Coquimbo.

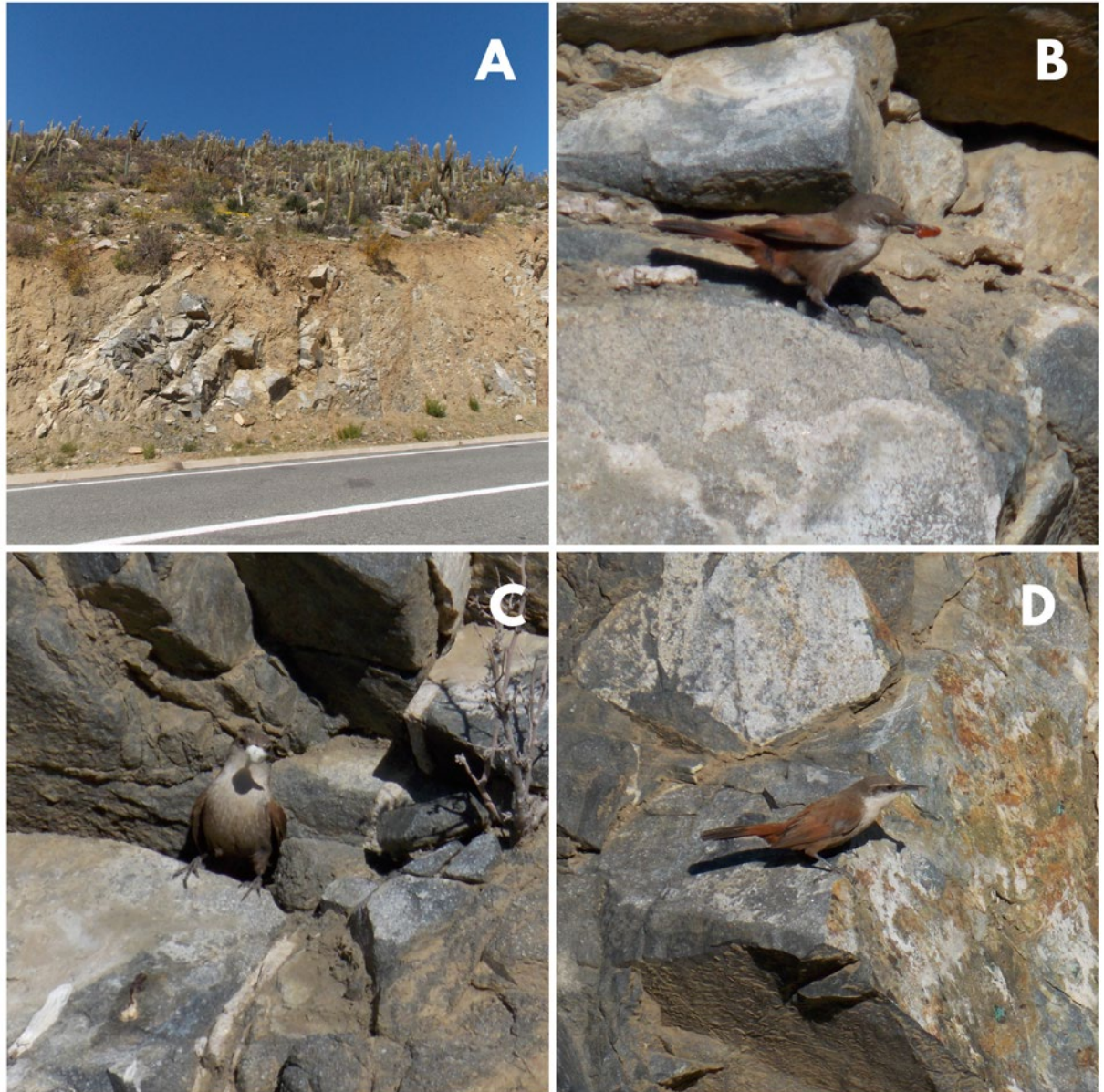
A. Barranco de camino en dónde estaba la grieta utilizada como nido a 2,80 m sobre el nivel de la calzada. La flecha roja indica la ubicación de la grieta.

B. Adulto transportando fruto de quintral del quisco (*Tristerix aphyllus*) para sus polluelos.

C. Adulto extrayendo los sacos fecales desde el nido.

D. Un miembro de la pareja en actitud vigilante y transportando alimento en las cercanías del nido.

FOTOS: César Piñones Cañete.



a la misma grieta transportando alimento (eBird, 2022). ¿Será este un compartiendo oportunista de algunas chiricocas frente a una mayor oferta de fisuras en las rocas debido a las detonaciones realizadas para construir los caminos? ¿Algunas chiricocas nidificarán en barrancos de carreteras aprovechando la oferta de insectos atropellados? o ¿insectos y semillas disponibles en áreas despejadas de vege-

tación? Respuestas a estas preguntas requerirán la localización y el monitoreo de un número mayor de nidos de chiricoca en barrancos de caminos o carreteras a lo largo de su rango de distribución.

De acuerdo a estos registros y observaciones previas en los alrededores de la Reserva Nacional Las Chinchillas (Piñones *et al.*, 2015), la chiricoca

FIGURA 6:
Chiricoca adulta observada
el 18 de octubre de 2020
en la entrada a su nido
en un entretecho de una
casa ubicada en el Parque
Hacienda El Durazno,
Región de Coquimbo.
FOTO: César Piñones Cañete.



aprovecharía sin mayores dificultades las construcciones humanas para refugiarse y reproducirse. De acuerdo con los encargados del Parque Hacienda El Durazno, la pareja de chiricocas que nidificó en la techumbre de una de las casas del parque se reproduce allí año tras año. Esta conducta de nidificación en infraestructura antrópica fue también reportada por María Antonieta González el 8 de diciembre de 2018 en una caseta del camino al Embalse del Yeso en la región Metropolitana (eBird, 2022). El registro muestra a un individuo adulto de chiricoca transportando un coleóptero en su pico. La pareja ingresó repetidas veces al entretecho de la caseta en dónde los polluelos vocalizaban intensamente (M.A. González y P. Galdámez, comunicación personal, 12 de junio de 2021).

Por lo demás, pareciera ser que algunos individuos de chiricoca desarrollan una importante tolerancia a la presencia y actividad humana, lo que se relacionaría al acceso de fuentes de agua presenten en

los asentamientos rurales (Jiménez y Tabilo, 1989; Valencia, 2009; Piñones *et al.*, 2015). Al respecto, el 12 de mayo de 2019 a las 14:30 horas en la Reserva Nacional Las Chinchilla, una chiricoca adulta bebió agua de un abrevadero artificial dispuesto en dicha unidad. En relación a esto, un guardaparques comentó que, durante la temporada reproductiva anterior, una pareja de chiricocas ocupó como sustrato de nidificación un techo de material vegetal seco, dispuesto como parte de una zona de descanso en el sendero de interpretación ambiental ubicado unos 100 metros ladera arriba del abrevadero (B. Saavedra, comunicación personal, 12 de mayo de 2019).

De acuerdo con los antecedentes recopilados, la chiricoca no aparece entre todos los casos de especies atropelladas por vehículos en las carreteras. Saavedra *et al.* (2018) encontraron 32 especies de vertebrados nativos e introducidos atropellados en el tramo de la ruta D-705 que atraviesa la Reserva Nacional Las Chinchillas. De las 18 especies de aves

atropelladas, no hubo ninguna chiricoca ni otras especies endémicas. Sin embargo, registros de atropellos en eBird (2022) muestran que las colisiones derivadas del tráfico vehicular son una amenaza para las poblaciones de aves endémicas presentes en las serranías semiáridas de las comunas de Illapel y Canela, tales como la chiricoca (esta nota), el canastero (*Pseudasthenes humicola*), el tapaculo (*Scelorchilus albicollis*) y la turca (*Pterotochos megapodius*).

Aunque estos registros fueron circunstanciales, la información obtenida contribuye a llenar los vacíos sobre la biología reproductiva de la chiricoca, aspecto que según Medrano *et al.* (2020), amerita mayores esfuerzos de investigación. Más observaciones son necesarias para comprender mejor cómo las parejas de chiricocas reutilizan estructuras humanas para reproducirse. En el caso de chiricocas que nidifican en los barrancos de carreteras de alta velocidad, es esencial evaluar si los volantones al salir del nido son víctimas de colisiones con vehículos. Las grietas en las rocas generadas tras la construcción de caminos podrían subsidiar una eventual escasa disponibilidad de grietas derivadas de fracturas naturales de la roca, hipótesis que debe ser evaluada.

Los registros de atropellos por parte de la ciudadanía en plataformas de libre acceso como eBird o iNaturalist, permitirían generar una base de datos a partir de la cual sería posible evaluar la tasa de mortalidad de la chiricoca debido a colisiones en carreteras.

Agradecimientos

A Carolina Chacón por su revisión de redacción y a Bianca Guggiana y Eduardo Opazo por el mapa que es parte de esta contribución. También los agradecimientos a los encargados del Parque Hacienda El Durazno por permitirnos trabajar en dicha área protegida. Finalmente agradezco la generosa labor de los revisores anónimos de esta nota.

Literatura citada

- eBird. 2022.** eBird: Una base de datos en línea para la abundancia y distribución de las aves. En: <https://www.ebird.org>. Consultado el 25 junio 2022.
- Couve, E; C.F. Vidal & J. Ruiz. 2016.** Aves de Chile. Sus Islas Oceánicas y Península Antártica. Fantástico Sur Editorial. Punta Arenas, Chile.
- Jiménez, J. & E. Tabilo. 1989.** Observaciones ornitológicas en quebrada Corral de Piedra, La Higuera, IV Región. Boletín Informativo UNORCH 7: 3-9.
- Martínez, D. & G. González. 2017.** Las aves de Chile: guía de campo y breve historia natural. Ediciones del Naturalista. Santiago, Chile.
- Medrano, F. 2018.** Chiricoca (156-157). En: Medrano, F; R. Barros, H. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt. Atlas de las aves nidificantes de Chile Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile. Santiago, Chile.
- Medrano, F; G. Contreras, C. Piñones & J.V. Remsen, 2020.** Crag Chilia (*Ochetorhynchus melanurus*), version 2.0. In Schulenberg T.S and B.K. Keeney, (Eds.), Birds of the World. Cornell Lab of Ornithology, Ithaca, New York, E.E.U.U.
- Novoa, F; T. Altamirano & J.T. Ibarra. 2021.** Nidificación de aves en barrancos de borde de camino en el bosque templado del sur de Chile. Ornitología Neotropical 32: 17-21
- Piñones, C; C. Zuleta & V. Bravo. 2015.** Nidificación de la chiricoca (*Ochetorhynchus melanurus*) en construcciones humanas rurales. La Chiricoca 19: 21-27.
- Saavedra, B; P. Povea, C. Louit-Lobos & C. Chávez-Villavicencio. 2018.** Atropellos de fauna en la ruta D-705, sector: Illapel-Aucó-Los Pozos (Coquimbo, Chile), incluyendo la Reserva Nacional Las Chinchillas. *Biodiversidata* 6: 20-26.
- Valencia, P. [Pedro Valencia Cortés]. (17 de abril de 2009).** Chiricoca del Norte, (*Chilia melanura melanura*), San Pablo, Precordillera de La Serena, abril 2009. [Imagen adjunta] [Publicación de estado]. Facebook. <https://www.facebook.com/photo?fbid=167878565004&set=gm.10150560386804217>
- Vilina, Y; F. Cruz-Jofré & P.A. Sáez 2010.** Distribución altitudinal de la Chiricoca (*Ochetorhynchus melanurus*) en la Región de Atacama, Chile. Boletín Chileno de Ornitología 16 (2): 59-65.



Cometocino de Gay
(*Phrygilus gayi minor*)
Papudo, Región de Valparaíso.
Foto: Óscar Mercado

Guía de identificación de los cometocinos del género *Phrygilus* presentes en Chile

por Matías Garrido

Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile (ROC).

FIGURA 1
Primera ilustración del cometocino de Gay. Para los ornitólogos de fines del siglo XIX y principios del siglo XX se trata de un dibujo ambiguo. En su aspecto superior posee características de las aves de la cordillera con dorso verde-amarillento, mientras que por inferior se asemeja a las aves de los bosques australes con escasa cantidad de blanco. Tras revisar esta guía ¿Podrá el lector determinar si se trata de un error de la ilustración o si existe un cometocino que cumpla con estas características? Autora: Élisabeth Vigée Le Brun, *Magasin de Zoologie*, julio de 1834.

Valparaíso, 14 de noviembre de 1831. La corveta francesa «*La Favorite*» ha arribado a Chile. Joseph F. T. Eydoux, cirujano y encargado de la colección zoológica de la expedición, obtiene un ave que posteriormente describe en París junto al doctor Paul Gervais. Esta nueva especie para la ciencia es bautizada como «*Moineau de Gay*» (*Fringilla gayi*) en honor al naturalista francés Claude Gay. Pero la identificación de los cometocinos «encapuchados» no ha sido fácil. En «Historia Física y Política de Chile» del mismísimo Claude Gay aparecen los problemas. En 1847 Marc Des Murs, encargado de ornitología en el 1er tomo de zoología de la obra, asigna el nombre de *Chlorospiza gayi* al ave pequeña de dorso castaño que está presente en el sur del país. Al otro habitante de Chile, aquel de dorso verde y mayor tamaño, lo designa como una nueva especie, *Chlorospiza adlunae*.

Entonces ¿Cuál es el verdadero Cometocino de Gay? Los naturalistas de la época advierten ambigüedades en la descripción y la lámina original publicada en el *Magasin de Zoologie* de julio de 1834 (Fig. 1). Se trata de un *Phrygilus* de dorso verde amarillento como las aves de la cordillera, pero con escasa cantidad de blanco en las partes inferiores como aquellas de los bosques patagónicos. Los ornitólogos toman partido por uno u otro bando. La ausencia en el *Muséum national d'Histoire naturelle* del ejemplar tipo, en el cual se basó la descripción de la especie, no ayuda mucho. Pasaron casi cien años hasta que Charles Hellmayr en 1932 da por cerrada esta disputa. Desde entonces conocemos por el nombre de *Phrygilus gayi gayi* a las aves que habitan la cordillera de Chile central, y como *Phrygilus patagonicus* a las que se reproducen en los bosques australes.

Los otros cometocinos también han tenido una historia compleja. La descripción original de la actual subespecie que predomina al Este de los Andes *Phrygilus gayi caniceps* consideró a cometocinos juveniles (o hembras) que fueron tratados como una especie diferente a los adultos también presentes en una desconocida localidad de Mendoza. En el caso del cometocino del norte *Phrygilus atriceps* éste fue considerado una subespecie del cometocino de Gay, o formando parte de la misma especie junto al cometocino peruano *Phrygilus punensis*. El último integrante se añade en 1957 cuando el pediatra Rodolfo Philippi Bañados y el británico Jack D. Goodall, ambos autores de «Las Aves de Chile: su conocimiento y sus costumbres», reportan una nueva subespecie residente para el área de Zapallar: *Phrygilus gayi minor*. La describen como un ave similar a las cordilleranas en términos de plumaje y canto, pero más pequeña.



FIGURA 2

Ambiente. El cometocino de Gay subespecie *gayi* cambia su hábitat desde ambientes abiertos en el periodo reproductor a utilizar vegetación introducida tras la migración altitudinal adquiriendo un comportamiento «forestal». En el cometocino de Gay subespecie *minor* puede utilizar ambos ambientes en el mismo sitio.

- A)** Macho de Cometocino de Gay subespecie *gayi*. Monumento Natural El Morado, Región Metropolitana. 25 de octubre de 2012. FOTO: Nicole Arcaya.
- B)** Macho de Cometocino de Gay subespecie *gayi*. Peñalolén, Región Metropolitana. 3 de agosto de 2020. FOTO: Nelson Contardo.
- C)** Macho de Cometocino de Gay subespecie *minor*. Zapallar, Valparaíso. 2 de septiembre de 2017. FOTO: Matías Garrido.
- D)** Hembra de cometocino de Gay subespecie *minor*. Zapallar, Valparaíso. 2 de septiembre de 2017. FOTO: Matías Garrido.



2A



2B



2C



2D

La ornitología chilena tiene una deuda respecto a los cometocinos. El problema actual al que se ven enfrentados los observadores de aves es al buscar las características que permitan diferenciar a la subespecie endémica *minor*. La información puede resultar limitada y confusa. No poseemos herramientas derivadas de la práctica de anillamiento, como el conocimiento de las mudas. En el mismo sentido, las medidas biométricas son escasas y no resultan útiles. Al igual que en el *Jardin des Plantes* de París, el ejemplar tipo de *minor* se perdió desde el Museo Nacional de Historia Natural de la Quinta Normal. Más aún, esta subespecie no ha sido representada gráficamente en ninguna guía de aves de Chile. Su omisión ha llevado al desconocimiento de ésta por parte de la comunidad científica y de observadores aficionados. Así, no es de extrañar la frecuencia en errores de identificación que involucran a los cometocinos. El objetivo de esta «guía»

es ayudar a la identificación de los cometocinos «encapuchados» que viven en Chile a través de la estrategia ABCD, con un énfasis especial en mostrar las características que hacen única a nuestra subespecie endémica.

Para la confección de esta guía se realizó una revisión de la literatura enfocada en las guías de campo y aquellos textos que incluyan descripciones de plumaje. Adicionalmente, se revisaron 3499 fotografías presentes en Macaulay Library (ML) para cometocino de Gay ($N = 1921$), cometocino patagónico ($N = 1095$), y cometocino del norte ($N = 483$) hasta Agosto 2020. Se usó como referencia para la subespecie *minor* a los cometocinos presentes en la zona de Zapallar (Garrido & Medrano 2017) (Fig. 4A). Además del plumaje, patas y pico fueron evaluados para poder ayudar en ciertos casos a dar luces sobre la identificación.



3A



3B

FIGURA 3
Bigoterías. Variabilidad en las bigoterías de hembras adultas de cometocino de Gay subespecie *minor*.

A) Los Vilos, Coquimbo.

14 de abril de 2018.

FOTO: Felipe Undurraga.

B) Zapallar, Región de Coquimbo.

29 de Abril 2019

FOTO: Matías Garrido.



4A



4B



4C

FIGURA 4
Calzones. Machos adultos de cometocino de Gay subespecie *minor* con distintos niveles en extensión de blanco hacia el abdomen dependiendo del ángulo.

A) Zapallar, Valparaíso.

2 de septiembre de 2017.

FOTO: Matías Garrido.

B) Cerro Delicias, Valparaíso.

12 de octubre de 2016.

FOTO: Matías Garrido.

C) Viña del Mar, Valparaíso.

15 de septiembre de 2019.

FOTO: Fernanda Morales.



5A



5B



5C

FIGURA 5
Calzones. Visión inferior de tres machos de cometocinos, útiles para evaluar extensión del blanco en zona inferiores.

A) Cometocino de Gay subespecie *gayi*. Illapel, Coquimbo.

20 de septiembre de 2019.

FOTO: César Piñones.

B) Cometocino de Gay subespecie *minor*. Pichilemu, O'Higgins.

23 de Julio de 2019.

FOTO: Ignacio Escobar.

C) Cometocino patagónico.

Núñoa, Región Metropolitana.

19 de Julio de 2017.

FOTO: Ariel Cabrera.

La estrategia ABCD para identificar cometocinos

Ambiente: El lugar y la fecha son el punto de partida para identificar cometocinos. Cada cometocino se reproduce en una o más determinadas eco-regiones. Así puede predecirse el o los cometocinos presentes en determinada área. Esto explica la poca superposición entre ellos. Sin embargo, deben ser considerados los movimientos migratorios en el periodo no-reproductivo donde pueden cohabitar y cambiar de ambiente (Fig. 2).

Bigoterías y Babero: Llamaremos bigoterías a las líneas malares que van desde mentón por los lados de la garganta hasta el final de la capucha entre ca-

beza y pecho (Fig. 3). Están presentes en juveniles, hembras y posiblemente en machos subadultos. Por el contrario, los machos adultos nunca llevan bigoterías. La segunda característica, el babero (parche blanco o amarillo en la garganta), nos orientará a la presencia de juveniles.

Calzones: Por calzones nos referimos a la cantidad de blanco en la zona subcaudal de los cometocinos y su eventual extensión hacia el abdomen y flancos (Fig. 4). Esta marca de campo resulta fundamental y la podemos observar de ciertos ángulos, como al mirar desde abajo a un cometocino posado en un árbol (Fig. 5).

FIGURA 6

Dorso. Mudas en el dorso de los machos de cometocino de Gay y patagónico. Tras la temporada reproductiva los machos mudarían su plumaje en el dorso. Al llegar al periodo reproductivo, las plumas del dorso se han desgastado pudiendo lucir similar a las partes inferiores.

A) Gráfico que muestra el porcentaje de machos de las subespecies de cometocino de Gay según se observe el dorso más verdoso o más amarillento, y para cometocino patagónico entre tonos anaranjados o amarillentos. El plumaje menos contrastado calza con el periodo reproductivo en estos cometocinos.

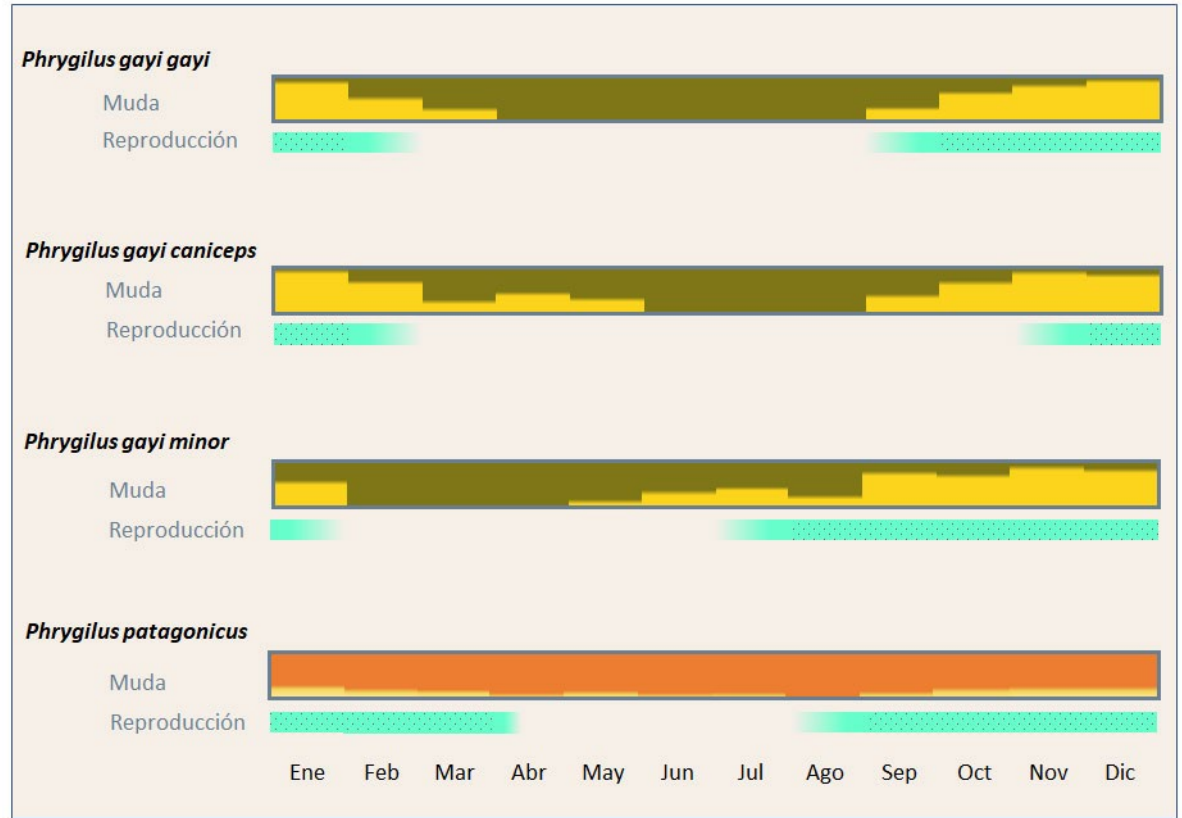
B) Machos adultos de cometocino de Gay subespecie *minor*. Laguna Conchalí, Coquimbo. Compare el plumaje del dorso respecto del pecho y abdomen en ambos cometocinos. De forma similar, note la coloración de las plumas de la cabeza, alas y cola.

Izquierda:

Laguna Conchalí,
Región de Coquimbo.
1 de julio 2016.
FOTO: Vicente Pantoja.

Derecha:

Laguna Conchalí,
Región de Coquimbo.
20 de enero de 2019
FOTO: Ariel Cabrera.



Dorso: El color de las plumas del dorso será de utilidad sobre todo en los machos. Dos consideraciones deben tomarse. A) Los cometocinos de Gay mudarían su plumaje tras la temporada reproductiva adquiriendo un color más verdoso, que al gastarse luce más amarillento coincidiendo con el ingreso

al periodo reproductivo. De forma similar, algunos machos adultos de cometocino patagónico presentan poco contraste entre las plumas del pecho y abdomen respecto a las del dorso, especialmente durante el periodo reproductivo pudiendo corresponder también a plumaje desgastado (Fig. 6),

FIGURA 7

Dorso. Efecto del revelado digital sobre el dorso de los cometocinos. Macho de cometocino de Gay subespecie *minor*.

- A)** Foto original, se observa el dorso de color amarillento con poco contraste con el abdomen y pecho.
- B)** Foto modificada. Al subir el contraste y la saturación aparecen tonos anaranjados sobre todo en el dorso. Esto puede llevar a confusión con un macho de cometocino patagónico.



7A



7B

B) En los cometocinos de Gay, el revelado digital puede alterar la coloración del dorso llevándolo a tonos cercanos al anaranjado (Fig. 7). La recomendación es anotar el color que se ha observado a ojo desnudo y/o con óptica.

Patas y pico: no todo son plumas.

Además del plumaje, las áreas descubiertas como patas y pico pueden ser de ayuda en ciertas condiciones.

Patas

Al analizar la coloración de tarsos y dedos en cometocinos macho, hembra y juveniles del género *Phrygilus* se pudo establecer dos grupos: cometocinos en que aproximadamente 75% de los individuos presentan patas oscuras, y otro grupo en que la mayoría de los individuos presentan patas rosadas claras (Fig. 8). Como los cometocinos de Gay de la subespecie *minor* pertenecen a este último, la coloración de las patas puede ayudar en caso de dudas con los cometocinos de Gay de la zona central posibles a confundir (subespecie *gayi* y población costera del Desierto de Atacama).

Si veo un cometocino de Gay con las patas oscuras en Chile central, es muy probable que no sería de la subespecie *minor*.

Pico

De forma similar se evaluó la coloración del pico en *Phrygilus*, si éste era uniforme o presentaba dos tonalidades. Como hembras y juveniles presentaban valores similares en todas las variedades de cometocinos, sólo los machos fueron considerados (material suplementario). Se identificó tres grupos (Fig. 9A). En el cometocino patagónico la mayor parte de los machos poseen coloración uniforme del pico. En el cometocino de Gay subespecie *minor* existe una leve diferencia en favor de la tonalidad bicolor. En los restantes cometocinos, prácticamente todos los machos tienen el pico bicolor. Esta característica del cometocino de Gay subespecie *minor* se tomó como ventaja para ser evaluada ante dos situaciones de posible confusión.

En el caso de observar un cometocino de Gay en Chile central que posea el pico de color uniforme, es muy probable que sea cometocino de Gay subespecie *minor*. Caso contrario, si hay duda entre cometocino de Gay de la subespecie *minor* y un cometocino patagónico, y se observa el pico bicolor, es muy probable que éste sea cometocino de Gay *minor*.

FIGURA 8
Coloración de tarsos y dedos en cometocinos macho, hembra y juveniles del género *Phrygilus*.

A) Resultados entre patas oscuras y claras expresados como porcentaje del total de individuos evaluados.

B) Macho adulto de cometocino de Gay subespecie *gayi* con patas oscuras. Embalse el Yeso, Región Metropolitana de Santiago. 29 de octubre de 2019. FOTO: Ignacio Escobar.

C) Macho adulto de cometocino de Gay subespecie *gayi* con patas claras. Valle Nevado, Región Metropolitana de Santiago. 22 de octubre de 2017. FOTO: Ariel Cabrera.

D) Macho adulto de cometocino de Gay subespecie *minor* con patas claras. Mantos de Hornillos, Coquimbo. 17 de mayo de 2019. FOTO: Pablo Gutiérrez.

E). Macho adulto de cometocino patagónico con patas claras. Puerto Varas, Los Lagos. 15 de diciembre de 2019. FOTO: Gabriela Contreras.

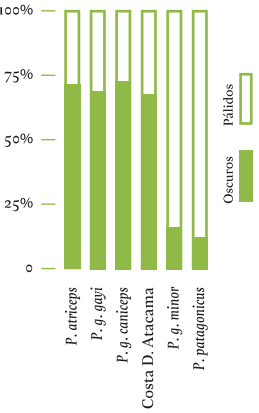


FIGURA 9
Coloración del pico en los cometocinos macho del género *Phrygilus*.

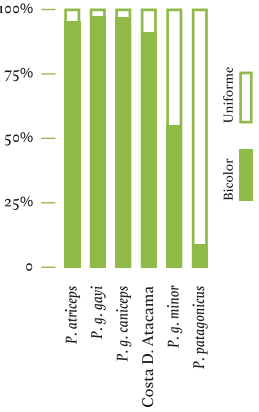
A) Resultados entre picos uniformes o bicolors expresados como porcentaje del total de individuos evaluados.

B) Pico bicolor en macho adulto de cometocino de Gay subespecie *gayi*. Parque Andino Juncal, Valparaíso. 8 de diciembre de 2017. FOTO: Matías Garrido.

C) Pico uniforme en macho adulto de cometocino de Gay subespecie *minor*. Altos de Cantillana, Región Metropolitana de Santiago. 7 de septiembre de 2017. FOTO: Franco Villalobos.

D) Pico bicolor en macho adulto de cometocino de Gay subespecie *minor*. Caleu, Región Metropolitana de Santiago. 30 de marzo de 2018. FOTO: Ivo Tejeda.

E) Pico uniforme en macho adulto de cometocino patagónico. Parque Nacional Vicente Pérez Rosales, Los Lagos. 26 de Julio de 2019. FOTO: Benjamín Gallardo.



COMETOCINOS DE GAY EN LA REGIÓN COSTERA DEL DESIERTO DE ATACAMA

Existe una población de cometocinos de Gay en el área costera del Desierto de Atacama desde Antofagasta hasta el norte de la región de Coquimbo (Fig. 10A). Contrario a la literatura, estas aves son residentes y no visitantes invernales. Estos cometocinos son similares en plumaje

a los de la subespecie gayi (Garrido & Medrano 2017) (Fig. 10B), pero con medidas intermedias entre las subespecies minor y gayi. En base a estudios genéticos, los cometocinos del Parque Nacional Llanos de Challe corresponderían a una subespecie distinta a aquellos de Chile

central y norte de Argentina (Campagna et al. 2011, Álvarez-Varas et al. 2015). Por ello, es posible que pertenezcan a una subespecie no descrita a la fecha (Garrido 2018). Futuros estudios deben investigar esta posibilidad.

FIGURA 10
Cometocinos de Gay de la costa del desierto de Atacama.

- A)** Juvenil en la vegetación costera del desierto de Atacama. Parque Nacional Morro Moreno, Antofagasta. 1 de noviembre de 2015. FOTO: Juan Mauricio Contreras.
- B)** Macho adulto de Cometocino de Gay. No se observan diferencias respecto de los cometocino de Gay subespecie *gayi* (ver FIGURA 11B). Paposo, Antofagasta. 28 de abril de 2019. FOTO: Charly Moreno.



10A



10B

A continuación, revisaremos el ABCD en cada una de las variedades de cometocinos *Phrygilus* que habitan en Chile revisando fotografías representativas del hábitat, machos, hembras y juveniles.

Cometocino de Gay: subespecie *gayi* (FIG. 11).

Ambiente: Pastizales y matorral de altura en la eco-región de la Estepa Andina del Sur. En Chile por la cordillera desde Atacama hasta el Bío-Bío. Entre marzo a octubre baja a la precordillera y valle central. **Bigoteras y Babero:** Hembras y juveniles destacan por tener bigoterías marcadas y presentar blanco facial en las cejas y alrededor de las bigoterías. En los juveniles (diciembre a abril) el babero es más blanquecino. **Calzones:** Los machos presentan gran extensión del blanco en las partes inferiores llegando hasta la parte baja del abdomen siendo notorio también en los flancos. En hembras y juveniles la extensión es más amplia. En ciertos

estadios los juveniles presentan líneas café en los flancos. **Dorso:** Verde oliva en plumaje fresco, amarillento una vez gastado.

Cometocino de Gay: subespecie *caniceps* (FIG. 12).

Ambiente: Vegetación arbustiva y pastizales de la Estepa Patagónica, aunque puede usar borde de bosques. En Chile sólo en Aisén y Magallanes. También en la eco-región del Monte Argentino. Poblaciones más australes migran en invierno a las provincias centrales de Argentina. **Bigoteras y Babero:** Hembras y juveniles (diciembre a abril en Chile) presentan bigoterías marcadas. **Calzones:** Los machos tienen la mayor extensión de blanco en las partes inferiores de todos los cometocinos. Hembras y juveniles también presentan gran extensión de plumaje blanquecino en las partes inferiores. **Dorso:** Verde oliváceo en plumaje fresco, amarillo en periodo reproductivo.

FIGURA 11

Cometocino de Gay
subespecie *gayi*.

- A)** Macho adulto en ambiente típico de la eco-región de la Estepa Andina del Sur. Embalse El Yeso, Región Metropolitana. 2 de octubre de 2014. FOTO: Nelson Contardo.
- B)** Macho adulto. Laguna del Maule, Maule. 25 de noviembre de 2018. FOTO: Pío Marshall.
- C)** Hembra adulta. Laguna del Maule, Maule. 25 de noviembre de 2018. FOTO: Pío Marshall.
- D)** Juvenil. Saltos del Maule, Maule. 30 de marzo de 2018. FOTO: Vicente Pantoja.



11A



11B



11C



11D

FIGURA 12

Cometocino de Gay
subespecie *caniceps*.

- A)** Macho adulto en ambiente típico de la eco-región de la Estepa Patagónica. Coyhaique, Aisén. 25 de octubre de 2018. FOTO: Eduardo Muñoz.
- B)** Macho adulto. Pali Aike, Magallanes. 19 de agosto de 2020. FOTO: Ricardo Matus.
- C)** Hembra adulta. Posesión, Magallanes. 4 de octubre de 2018. FOTO: Pío Marshall.
- D)** Juvenil. Cerro Guido, Magallanes. 16 de mayo de 2019. FOTO: Vicente Pantoja.



12A



12B



12C



12D

Cometocino de Gay: subespecie minor (FIG. 13).

Ambiente: Eco-región del matorral chileno. Presente en comunidades vegetales como matorral costero, matorral, bosque esclerófilo, y en menor medida espinal. Desde Coquimbo hasta el norte de la región del Maule, principalmente costero. Utiliza también vegetación introducida. No migra. **Bigoterías y babero:** Las hembras presentan gran variabilidad en las bigoterías. Los juveniles (noviembre a febrero) presentan marcado patrón facial con algunas plumas amarillas alrededor del

ojo, bigoterías negras y la garganta blanquecina en la mayoría de sus individuos. **Calzones:** En los machos el blanco en las partes inferiores está restringido principalmente a la zona subcaudal, pudiendo extenderse hacia el centro del abdomen. Las hembras poseen mayor extensión del blanco siendo notorio en los flancos. **Dorso:** Se ha descrito que el dorso de los machos posee tonos más cálidos (Jaramillo 2011). Mantiene patrón verdoso tras reproducción y amarillento en plumaje gastado.

FIGURA 13
Cometocino de Gay
subespecie minor.

- A)** Macho adulto en ambiente costero de la eco-región del Matorral Chileno. Mantagua, Valparaíso. 14 de noviembre 2017. FOTO: Carlos Riveros.
- B)** Macho adulto. Altos de Cantillana, Región Metropolitana. 4 de agosto de 2020. FOTO: Eduardo Millares.
- C)** Hembra adulta. Caleu, Región Metropolitana. 19 de septiembre de 2018. FOTO: Ivo Tejeda.
- D)** Juvenil. Canela, Coquimbo. 5 de diciembre de 2015. FOTO: Ivo Tejeda.



13A



13B



13C

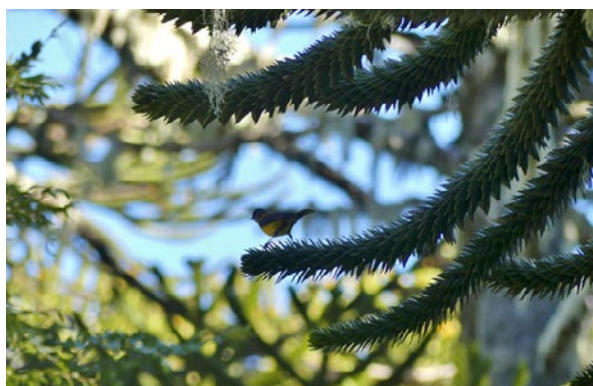


13D

FIGURA 14

Cometocino patagónico.

- A)** Macho adulto en araucarias del Bosque Templado Lluvioso Valdiviano. Reserva Nacional China Muerta, Araucanía. 25 de septiembre de 2018. FOTO: Sharon Montecino.
- B)** Macho adulto. Parque Nacional Vicente Pérez Rosales, Los Lagos. 26 de Julio de 2019. FOTO: Daniela Díaz.
- C)** Hembra adulta. Puerto Varas, Los Lagos. 21 de septiembre de 2019. FOTO: Gabriela Contreras.
- D)** Juvenil. Parque Nacional Chiloé, Los Lagos. 7 de marzo de 2017. FOTO: Pablo Gutiérrez.



14A



14B



14C



14D

FIGURA 15

Cometocino del norte.

- A)** Macho adulto en la eco-región de la Puna Seca Centro-Andina. Pica, Tarapacá. 1 de septiembre de 2020. FOTO: Angélica Almonacid.
- B)** Macho adulto. Parque Nacional Lauca, Arica y Parinacota. 30 de octubre de 2016. FOTO: Pío Marshall.
- C)** Hembra adulta. Putre, Arica y Parinacota. 5 de septiembre de 2017. FOTO: Verónica Araya.
- D)** Juvenil. Putre, Arica y Parinacota. 20 de septiembre de 2019. FOTO: Verónica Araya.



15A



15B



15C



15D

Cometocino patagónico (FIG. 14).

Ambiente: Ave forestal de las eco-regiones del Bosque Templado Lluvioso Valdiviano y Bosque Subpolar Magallánico. Nidifica desde el Maule hacia el sur. Algunas poblaciones migran alcanzando las regiones de Valparaíso y Metropolitana de Santiago. **Bigoteras y babero:** Las hembras poseen las bigoteras más tenues de todos los cometocinos. La garganta tiende a ser gris, pero más clara que el resto de la cabeza. En los juveniles (diciembre a marzo) las bigoteras son más marcadas. En la mayoría de los individuos el babero es amarillo, aunque también es posible encontrar una minoría con babero blanco. Además, presenta amarillo alrededor del ojo y en la nuca. **Calzones:** El blanco está muy restringido en ambos sexos, visible habitualmente en la región subcaudal y no más allá de las patas. **Dorso:** En el macho es castaño-anaranjado con mucha variación en intensidad. Un número menor de individuos presentan poco contraste con el pecho y abdomen principalmente entre septiembre y marzo. En hembras el dorso es más oliváceo que en cometocino de Gay.

Cometocino del norte (FIG. 15).

Ambiente: Pastizales, matorral, bosque de queñoales y vegetación introducida en la eco-región de la Puna Seca Centro-Andina. En Chile, desde el límite norte hasta la región de Coquimbo. **Bigoteras y babero:** El macho con su capucha negra única es inconfundible. La hembra posee una capucha gris oscura en que las bigoteras pueden ser poco notorias. El babero de los juveniles (observados en Chile en septiembre, enero, marzo y abril) puede ser amarillento o blanquecino. **Calzones:** En los adultos el blanco está restringido a la región subcaudal y parte inferior del abdomen en ambos

sexos. **Dorso:** El macho presenta el dorso de colores castaño-anaranjado. La hembra también posee colores cálidos en el dorso, siendo más cercana a los tonos castaños que a los verdosos.

Después de las descripciones un elemento que podría ser muy útil en esta guía de identificación sería una tabla resumiendo el ABCD+PP para las cada especie y subespecies mencionadas. Una tabla así sería una referencia super fácil de usar para los lectores como ayuda de identificación. Resumiendo, los atributos del ABCD+PP de cada sub/especie en un par de palabras por celda de la tabla.

Limitaciones y oportunidades

No siempre será posible diagnosticar con certeza a los cometocinos. Debemos reconocer las limitaciones de nuestra observación, aprender de esas experiencias y estar atentos a las características que nos ayudarían a identificarlos. La mayoría de las veces la duda se encuentra entre dos variedades de cometocinos. Un buen ejercicio es dejar ese registro como «*Phrygilus* sp.» describiendo lo que pudimos obtener dentro de la estrategia del ABCD.

A pesar del enorme esfuerzo para poder caracterizar mejor a los cometocinos, existen algunas incertezas que de momento no somos capaces de responder. Sin embargo, tal como se ha logrado en esta guía, estas respuestas podrían llegar a través del conocimiento aportado por los observadores de aves. Además de estudios de mudas mediante captura, el análisis de fotografías podría ayudar a superar estos interrogantes. Por eso, es importante que la observación de cometocinos quede registrada en la plataforma eBird ya que cada dato puede ayudar a identificarlos mejor.

FIGURA 16
Progresiones. Bigoteras y babero blanco cometocino de Gay subespecie *minor*, con plumaje sucio en pecho. Parque Urbano Natural La Ligua, Valparaíso. 25 de mayo de 2017.
FOTO: César Martínez.



Los principales vacíos de conocimiento incluyen:
Progresiones: Para todos los cometocinos nos falta entender mejor las progresiones desde los plumajes juveniles hasta los adultos para ambos sexos. Por ejemplo, lo que refiere a machos y hembras inmaduros o de primer año (Fjeldså & Krabbe 1990,

Pyle *et al.* 2015, Howell & Schmitt 2018) (Fig. 16). Esperamos llenar este vacío en una próxima edición.

Límites geográficos: Hemos podido construir los límites entre los distintos cometocinos con bastante precisión a través de las imágenes disponibles en Macaulay Library que complementan los listados de eBird. Sin embargo, algunas distribuciones necesitan ser mejoradas. Estas incluyen: límite altitudinal invernal del cometocino de Gay subespecie *gayi*; límite sur de los cometocinos de Gay de la población costera del desierto de Atacama; límites norte, sur y hacia el interior de la subespecie *minor* del cometocino de Gay (¿alcanzan la precordillera?); límite reproductivo y migratorio norte del cometocino patagónico; distribución costera del cometocino del norte.

TABLA 1
Resumen de los caracteres para identificar las distintas especies y subespecies de cometocinos en Chile

	<i>Phrygilus gayi gayi</i>	<i>Phrygilus gayi gayi</i> (costa de Atacama)	<i>Phrygilus gayi caniceps</i>	<i>Phrygilus gayi minor</i>	<i>Phrygilus patagonicus</i>	<i>Phrygilus atriceps</i>
Ambiente	Estepa Andina (Atacama a Bío-Bío)	Costa del Desierto de Atacama (Antofagasta y Atacama)	Estepa Andina (Aisén y Magallanes)	Matorral y bosque esclerófilo costero (Coquimbo al norte del Maule)	Bosques valdivianos y magallánicos (Maule a Magallanes)	Puna seca centro-andina (Arica y Parinacota a Coquimbo)
Babero (juveniles)	Blanquecino	Blanquecino	Blanquecino	Blanquecino; puede tener amarillo	Amarillo	Blanquecino
Bigoteras (hembras y juveniles)	Marcadas	Marcadas	Muy marcadas	Suaves o marcadas (alta variabilidad)	Suaves	Marcadas en juveniles;poco notorias en hembras
Calzones	Blanco extendido	Blanco extendido	Blanco muy extendido	Blanco limitado en machos; más extendido en hembras	Blanco limitado en machos y hembras	Blanco limitado en machos; más extendido en hembras
Dorso	Verdoso/Amarillento	Verdoso/Amarillento	Verdoso/Amarillento	Verdoso/Amarillento	Castaño-Anaranjado	Castaño-Anaranjado
Patas	Oscuras (68.5%) Claras (31.5%)	Oscuras (62.7%) Claras (37.3%)	Oscuras (72.6%) Claras (27.4%)	Oscuras (16.7%) Claras (83.3%)	Oscuras (13.4%) Claras (86.6%)	Oscuras (78%) Claras (22%)
Pico (machos)	Bicolor	Bicolor	Bicolor	Bicolor o uniforme	Uniforme	Bicolor

Agradecimientos

Agradezco a todos los eBirders que han compartido sus fotos públicamente en Macaulay Library permitiendo la generación del conocimiento necesario para la confección de esta guía, especialmente aquellos que han otorgado su trabajo para ilustrar esta publicación: Angélica Almonacid, Verónica Araya, Nicole Arcaya, Ariel Cabrera, Nelson Contardo, Gabriela Contreras, Juan Mauricio Contreras, Daniela Díaz, Ignacio Escobar, Benjamín Gallardo, Pablo Gutiérrez, Pío Marshall, César Martínez, Ricardo Matus, Eduardo Millares, Sharon Montecino, Fernanda Morales, Charly

Moreno, Eduardo Muñoz, Vicente Pantoja, César Piñones, Marcela Rey, Carlos Riveros (Renacer Experimental), Ivo Tejada, Amanda Starbuck, Felipe Undurraga y Franco Villalobos. También a Daniel Martínez por sus observaciones que me ayudaron a buscar detalles que mejoraran la identificación. Al Dr. Patrick Boussès del *Muséum national d'Histoire naturelle* por confirmar la ausencia del ejemplar tipo en París. Finalmente agradezco a Natacha González, Pablo Gutiérrez y Nicole Arcaya por sus comentarios que ayudaron a mejorar esta guía.

Referencias

- Álvarez-Varas, R., D. González-Acuña & J. A. Vianna. 2015. Comparative phylogeography of co-distributed *Phrygilus* species (Aves, *Thraupidae*) from the Central Andes. *Molecular Phylogenetics and Evolution* 90:150-163.
- Campagna, L., K. Geale, P. Handford, D. A. Litmaer, P. L. Tubaro, P.L. & S.C. Loughheed. 2011. A molecular phylogeny of the sierra-finches (*Phrygilus*, Passeriformes): extreme polyphyly in a group of Andean specialists. *Molecular Phylogenetics and Evolution* 61: 521-533.
- Couve, E., C.F. Vidal & J. Ruiz. 2016. Aves de Chile, sus islas oceánicas y península antártica. FS- Editorial Fantástico Sur, Punta Arenas, Chile.
- Fjeldsø, J. & Krabbe, N. 1990. Birds of the High Andes. A Manual to the Birds of the Temperate Zone of the Andes and Patagonia, South America. Zoological Museum, University of Copenhagen & Apollo Books, Copenhagen & Svendborg.
- Garrido, M. & Medrano F. 2017. Cometocinos de ¿qué?: una revisión sobre el estatus de *Phrygilus gayi*? *minor*. XII Congreso Chileno de Ornitología. Noviembre, Santa Cruz, O'Higgins, Chile.
- Garrido, M. 2018. Cometocino de Gay (*Phrygilus gayi*). En: F Medrano, R Barros, HV Norambuena, R Matus & F Schmitt (eds) Atlas de las aves nidificantes de Chile: 548-549. Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile. Santiago, Chile.
- Hellmayr, C.E. 1932. The birds of Chile. *Field Mus. Nat. Hist. (Zool. Ser.)*. 19: 1-472.
- Howell, S.N.G. S & F. Schmitt. 2018. Birds of Chile. A photo guide. Princeton university Press, Princeton, New Jersey, USA.
- Jaramillo, A. 2011. Grey-hooded Sierra-finch (*Phrygilus gayi*). En: J del Hoyo, A Elliott, J Sargatal, DA Christie & E de Juana (eds) Handbook of the Birds of the World Alive. Lynx Edicions, Barcelona.
- Pyle, P., A. Engilis, Jr. & D. A. Kelt. 2015. Manual for ageing and sexing the landbirds of Bosque Fray Jorge National Park and north-central Chile, with notes on range and breeding seasonality. Special Publications of the Louisiana State University, Baton Rouge, LA.



Polluelos de Peuquito.
Bosque Pehuén
Región de la Araucanía,
6 de Enero 2022.
Foto: Álvaro Escobar.

Nidificación de Peuquito en los Bosques Templados de la Araucanía Andina

por Álvaro Escobar

Fundación Mar Adentro

El Peuquito (*Accipiter chilensis*) es un ave rapaz especialista de los bosques templados de Chile y Argentina. En Chile se encuentra de mar a cordillera, hasta los 2250 MSNM, desde la Región de Valparaíso hasta Magallanes con registros ocasionales en la región de Coquimbo (Tala & Mussa 1995; Ibarra *et al.* 2010; Alvarado 2018). Oficialmente se le reconoce como una especie en estado conservación de Preocupación Menor (LC) según lo establecido en el DS16/2020 MMA. Sin embargo, al ser depredadores topos, cumple un rol fundamental en la dinámica ecológica de los ecosistemas que habitan (Figueroa 2015). En este sentido, se reconoce que todos los avances respecto a la historia natural de las especies son clave para su manejo y conservación (Tewksbury *et al.* 2014).

El Peuquito por mucho tiempo fue una especie más bien desconocida, de la que sólo se contaba con información escasa y poco fiable (Trejo *et al.* 2006). Sin embargo, en los últimos 10 años, ha habido importantes contribuciones tanto en el ámbito de la autoecología, como en su relación con otras rapaces (Medel *et al.* 2015; Minoletti *et al.* 2015; Uribe *et al.* 2015; Muñoz & Celis-Diez 2016; Burgos-Gallardo *et al.* 2017; Rivas-Fuenzalida & García 2019). No obstante, se ha hecho manifiesta la necesidad de más estudios para entender su éxito reproductivo (Rivas-Fuenzalida 2015). Con el objetivo de contribuir a los conocimientos sobre la reproducción de Peuquito, en este artículo se reporta el seguimiento de un nido durante la temporada 2021-2022 en los bosques templados de la Araucanía Andina.

Seguimiento de la reproducción

Área de Estudio

Hice este estudio en Bosque Pehuén, un área bajo protección privada de 882 hectáreas ubicada en las faldas del volcán Quetrupillán, entre los 900 y 1450 MSNM, en la comuna de Pucón, Región de la Araucanía. En esta área de conservación, la mayor parte

del bosque corresponde a renovales que crecieron después de la explotación maderera ocurrida durante la década de los setenta, pero aún se conservan parches remanentes de bosques maduros. La vegetación predominante corresponde a bosques templados andinos, donde dominan especies del género *Nothofagus* con individuos ocasionales de especies tolerantes a la sombra como el Mañío (*Saxegotea conspicua*) y la Tepa (*Laureliopsis philipiana*) (Mellado *et al.* 2018). De acuerdo con los datos de la estación meteorológica instalada en Bosque Pehuén, entre 2019 y 2021, la temperatura media anual y precipitación anual acumulada promedio corresponden a 7,5°C y 1807 mm respectivamente.

Descripción del nido y hábitat de nidificación

La caracterización del árbol hospedero, el nido y el sitio de nidificación se hizo tomando como referencia lo realizado en trabajos anteriores, para hacer este estudio comparable (Medel *et al.* 2015; Rivas-Fuenzalida *et al.* 2015). Caractericé el árbol hospedero según su especie, altura sobre el nivel del mar, diámetro a la altura del pecho (DAP; un indicador forestal del tamaño del árbol), altura y diámetro de copa. Además, caractericé el nido de acuerdo a la altura respecto al suelo, la posición a lo largo del tronco, su ubicación respecto del fuste principal y orientación cardinal. Mediante la utilización de Sistemas de Información Geográfica, describí el sitio de nidificación de acuerdo a la proporción de tipos de cobertura de suelo en un radio de 1 km respecto del nido y la distancia mínima entre el árbol hospedero en relación a cursos de agua, caminos, áreas abiertas y áreas residenciales.

Adicionalmente, siguiendo las definiciones y parámetros establecidos por Corporación Nacional Forestal (2016), describí cualitativamente el parche de vegetación donde se encontró el nido respecto a su estructura, estratos, estado de desarrollo, continuidad, cobertura de copas y estado sanitario.

COMPONENTE	ESPECIE	ABUNDANCIA-COBERTURA
Árboles	<i>Nothofagus alpina</i>	7
	<i>Nothofagus dombeyi</i>	2
	<i>Saxegothaea conspicua</i>	P
Sotobosque	<i>Acaena ovalifolia</i>	r
	<i>Alstroemeria aurea</i>	+
	<i>Berberis darwinii</i>	+
	<i>Chusquea culeou</i>	7
	<i>Drimys andina</i>	1
	<i>Maytenus magellanica</i>	+
	<i>Myrceugenia ovata</i>	1
	<i>Osmorhiza chilense</i>	+
	<i>Polystichum plicatum</i>	r
	<i>Ribes valdivianum</i>	r
	<i>Solanum valdiviense</i>	+

TABLA 1
Listado florístico del rodal de nidificación. La interpretación de los valores de Abundancia-cobertura son los siguientes:

- p = fuera de la unidad de muestreo
- r = cobertura despreciable
- += cobertura muy baja
- 1 = 1 - 5%
- 2 = 5 - 10%
- 3 = 10 - 25%
- 4 = 25 - 50%
- 5 = 50 - 75%
- 6 = 75 - 90%
- 7 = 90 -100%

También hice una parcela forestal cuadrada de 484 m², dejando el árbol hospedero al centro, en la que realicé un relevamiento florístico utilizando la aplicación móvil «Nviro Capture», con la que se hizo el registro y ordenamiento de datos; se midió y registró el DAP a todos los árboles con DAP>5cm y altura>3m y se les asignó una posición socioecológica según lo definido por Martin (2009). Para medir la regeneración, hice 5 subparcelas de 1 m² que se distribuyeron en las esquinas y el centro de la parcela principal. Con estos datos, elaboré un diagrama de distribución diamétrica y se calculó la densidad de árboles por hectárea, el área basal y el diámetro cuadrático medio.

Seguimiento del nido

Entre el 4 y 10 de Noviembre de 2021 se escuchó a una pareja de Peuquitos vocalizando en el mismo lugar. Tras dos visitas posteriores a esta zona, se logró encontrar el nido y constatar la ocupación del mismo mediante el registro de la hembra empollando el día 4 de Diciembre de 2021. A partir de enton-

ces, el nido se visitó semanalmente hasta que las crías lo abandonaron. Durante las visitas, se hizo registro del estado de desarrollo y comportamiento de los polluelos, cuidado parental, presas y cualquier otro aspecto que haya sido considerado relevante.

Antecedentes reproductivos

El árbol donde fue construido el nido corresponde a un Coihue (*Nothofagus dombeyi*) vivo ubicado 900 MSNM, tiene 26,8 m de altura, 0,84 m de DAP y 7,9 m de diámetro de copa promedio. El nido, se ubica a 21 m de altura, en la copa del árbol, pegado al fuste, orientado hacia el Este y según lo que se pudo observar desde el suelo, está constituido principalmente de ramas secas.

El sitio de nidificación, en cuanto a los usos de suelo, está compuesto principalmente por bosque nativo (89,1%), el resto corresponde a matorrales (4,4%) y praderas (6,5%). La distancia mínima entre el nido y cursos de agua, caminos, áreas abiertas y áreas residenciales es 158 m, 115 m, 190 m y 760 m respectivamente. Cabe mencionar que el área residencial está dentro de la zona de usos múltiples de Bosque Pehuén, donde habitan sólo 3 personas de forma permanente.

El rodal donde está el nido corresponde a un renoval homogéneo del tipo forestal Roble, Raulí y Coihue, de estructura regular y uniestratificada, compuesto principalmente por fustales jóvenes de Raulí (*Nothofagus alpina*) y Coigüe (tabla 1). La cobertura de copas es mayor al 90% y en general el estado sanitario es bueno. El sotobosque está compuesto por 11 especies, donde dominan las Quilas (*Chusquea culeu*) que forman un estrato medio discontinuo de parches densos de hasta 3 metros de altura, dejando intersticios prácticamente libres de vegetación.

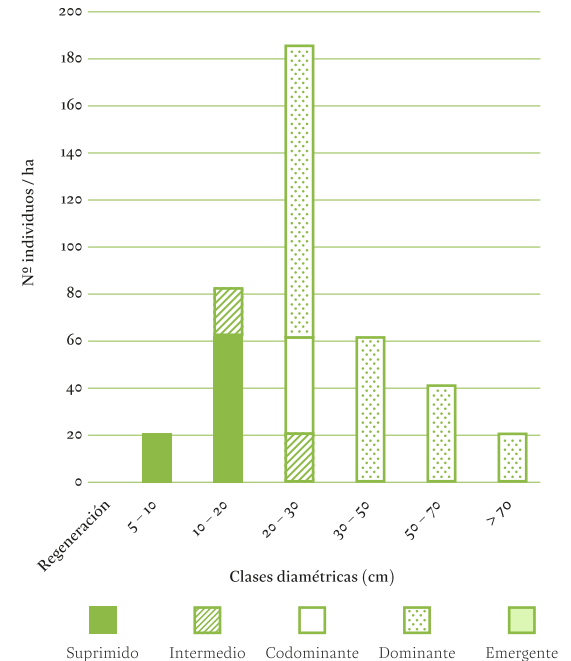


FIGURA 2
Cascarones encontrados
bajo el nido. Bosque Pehuén
(Reg. Araucanía),
13 de Diciembre 2021.
FOTO: Álvaro Escobar.

De acuerdo a las mediciones realizadas, la densidad del rodal es de 413 árboles/ha, el diámetro cuadrático medio es de 34 cm y el área basal es de 37,6 m²/ha. En cuanto a la distribución de clases diamétricas (Fig. 1), cabe destacar la ausencia de regeneración, la predominancia de árboles suprimidos en las dos clases diamétricas inferiores y la predominancia de individuos dominantes en las clases intermedias y superiores.

FIGURA 1

Distribución de clases diamétricas y posición socioecológica de los árboles muestreados



Transcurridas 3 semanas desde que se registró la ocupación del nido, se encontraron fragmentos de cascarón de color blanco ahuesado bajo el árbol hospedero (Fig. 2), confirmándose la eclosión de los huevos (tabla 2). El tamaño de la nidada fue de 2 polluelos. Estos tardaron 5 semanas en cubrirse del plumaje típico de los juveniles de su especie (Fig. 3). A la octava semana de haber nacido, son capaces de volar y alejarse del árbol hospedero y tan solo una semana después se les registra haciendo intentos de cacería. Dada la fecha del último registro de los juveniles, se asume que el tiempo desde la eclosión de huevos hasta la emancipación total del nido es de 14 semanas.

Desde el nacimiento de los polluelos, el cuidado parental duró 7 semanas, aunque se dejó de ver al macho a la sexta semana. En términos generales, la mayor parte del cuidado de los huevos y de los po-

TABLA 2
Apuntes del estado de desarrollo de la nidada, alimentación y cuidado parental durante el proceso de nidificación

SEMANA	ESTADO	ALIMENTACIÓN	CUIDADO PARENTAL
1	Incubación	El macho le trae alimento a la hembra.	La hembra permanece en el nido y el macho permanece perchado en un árbol cercano o sale de cacería
2			
3	Eclosión de huevos		
4	Polluelos con plumón blanco	El macho trae alimento y se lo traspasa a la hembra. Esta alimenta directamente a los polluelos	La hembra pasa la mayor parte del tiempo perchada y es la encargada de alimentar a los polluelos en el nido. El macho principalmente sale en busca de alimento.
5			
6			
7			
8	Volantes cubiertos totalmente del plumaje propio de individuos juveniles. Volantes permanecen en el nido o en la copa del árbol hospedero	Las presas son entregadas enteras en el nido por la hembra	Solo se registra a la hembra. Esta es quien trae alimento
9			
10			
11	Volantes hacen vuelos cortos entre las copas de los árboles cercanos		No hay registro de adultos
12	Volantes comienzan a cazar por sus propios medios		
13			
14			
15			
16	Último registro de los juveniles.		

lluelos los realizó la hembra. Por su parte, el macho fue el encargado de abastecer el alimento para el grupo familiar. Si bien no se puede confirmar que el 100% de la alimentación durante el periodo de incubación y primeras semanas de desarrollo de los polluelos dependió del macho, hubo ocasiones en que la hembra consumió presas que le fueron traídas por éste. Todas las presas registradas fueron aves, de las cuales se pudo identificar a Zorzal (*Turdus falcklandii*) y

Cachaña (*Enicognathus ferrugineus*), por restos encontrados bajo el nido. El traspaso de presas del macho a la hembra nunca ocurrió en el nido, normalmente este proceso sucedía en una gran rama de un Coihue sobre maduro que formaba una plataforma, a 30 metros del árbol hospedero. Durante este proceso y en el preámbulo del mismo, tanto macho como hembra emitían vocalizaciones similares a las descritas por Ojeda *et al.* (2004) y Medel *et al.* (2015).

Discusión y conclusiones

El tamaño de la nidada en Bosque Pehuén, el inicio de la temporada reproductiva, duración de la incubación y las etapas de desarrollo posteriores coinciden con lo reportado para esta especie (Trejo *et al.* 2006; Rivas & Figueroa 2009; Altamirano *et al.* 2012; Minoletti *et al.* 2015). Por otra parte, se confirma la repartición de roles en el cuidado parental descrito por Minoletti *et al.* (2015). Este antecedente, sumado a la interacción mediante vocalizaciones

durante el cuidado parental, releva la importancia del comportamiento sociosexual en el éxito reproductivo de esta rapaz (Rivas-Fuenzalida 2015).

Respecto al sitio de nidificación, las características del árbol hospedero son similares a las descritas para la distribución cordillerana austral de esta especie (Ojeda *et al.* 2004; Figueroa *et al.* 2007). Los hallazgos aquí descritos parecieran confirmar una tendencia a seleccionar árboles para nidificar dentro de bosques coetáneos, ya sean renovales de bosque nativo o plantaciones de especies exóticas, cercanos a áreas abiertas, cursos de agua y caminos (Ojeda *et al.* 2004; Figueroa *et al.* 2007; Medel *et al.* 2015; Minoletti *et al.* 2015; Rivas-Fuenzalida *et al.* 2015; Uribe *et al.* 2015).

Renovales como el descrito en este trabajo, con baja densidad arbórea (Gezan *et al.* 2007), pero con cobertura de dosel continua y presencia de estrato arbustivo, similar a como ocurre en algunas plantaciones de especies de pino, pareciera ser el hábitat idóneo para la nidificación de rapaces especialistas de bosque como el Peuquito, ya que provee refugio y escondite frente a depredadores aéreos (Figueroa *et al.* 2007; Burgos-Gallardo *et al.* 2017; Rivas-Fuenzalida & García 2019) y es probablemente la fuente de alimento más diversa y abundante (Estades & Temple 1999; Figueroa *et al.* 2004; Silva-Rodríguez *et al.* 2008; Díaz *et al.* 2019). Lo anterior, no solo facilitaría la crianza, sino que también constituiría el campo de entrenamiento ideal para la práctica del vuelo y caza de los juveniles.

En un escenario de condiciones climáticas cambiantes, tanto para alcanzar las metas globales de conservación como para la protección de especies especialistas de bosques, se necesita traspasar las fronteras de los esquemas tradicionales de áreas protegidas y apoyarse en iniciativas de conservación y manejo sustentable de los recursos naturales que sean innovadoras, dinámicas y que incorporen

FIGURA 3
Peuquito juvenil perchado.
Bosque Pehuén
(Reg. Araucanía),
10 de Febrero 2022.
FOTO: Álvaro Escobar.



la relación de las personas con la naturaleza a escala de paisaje (Lehmkuhl & Hessburg 2010; Dudley *et al.* 2018; Chassot *et al.* 2022). Para el caso específico del Peuquito, que como se ha analizado en este artículo, depende de características particulares del bosque para nidificar, las iniciativas de conservación privada, como Bosque Pehuen, juegan un rol clave en su conservación. Del mismo modo, en áreas forestales con aprovechamiento maderero, la puesta en práctica de técnicas silvícolas que incorporen a la biodiversidad como una variable en el manejo de bosques, tales como la mantención de sotobosque, sistemas de cosecha de retención variable o en hoyos de luz (Estades & Temple 1999; Martínez *et al.* 2012; Simonetti *et al.* 2013; Otero 2019), podrían ser una gran contribución para la conservación del Peuquito y otras especies especialistas de bosques fuera de áreas protegidas.

Si bien este estudio se basa en el seguimiento de un solo nido, confirma varios aspectos del comportamiento reproductivo del Peuquito, destacando la preferencia por bosques con estructura regular, coetáneos, con copas cerradas y presencia de sotobosque. Por otra parte, se releva la importancia de la conservación y prácticas de manejo forestal sustentable fuera de áreas protegidas del Estado. Respecto a esto último, es relevante señalar la necesidad avanzar hacia una mayor precisión en cuanto a los requerimientos ecológicos de esta rapaz, de tal manera que puedan ser incorporados dentro de los sistemas de manejo forestal.

Agradecimientos

A Ambrosio Gimeno por su amistad y apoyo en terreno. A César Figueroa y Paula Becerra por ayudarme a emprender nuevos desafíos.

Literatura citada

- Altamirano, T.A.; J.T. Ibarra, F. Hernandez, I. Rojas, J. Laker & C. Bonacic. 2012. Hábitos de nidificación de las aves del bosque templado andino de Chile. Serie Fauna Australis, Facultad de Agronomía e Ingeniería Forestal, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Alvarado, S. 2018. Peuquito. pp330–331 En: Medrano, F; R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt. Atlas de las Aves Nidificantes de Chile. Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile. Santiago, Chile.
- Burgos-Gallardo, F; B. Ramos & C. Vellido. 2017. Predation of the Rufous-tailed Hawk (*Buteo ventralis*) on the Chilean Hawk (*Accipiter chilensis*) in Alerces National Park, Argentina. Revista Brasileira de Ornitología 25:88–89.
- Chassot, O; A. Valverde, J. Gonzales-Maya, S. Chaudhary & G. Monge. 2022. Pensando en regeneración: una visión global para la gestión integral de áreas protegidas y conservadas. Regeneratio 1:18–33.
- CONAF (Corporación Nacional Forestal). 2016. Consideraciones para la formulación del Plan de Manejo Forestal de Bosque Nativo Ley 20.283.
- Díaz, I.A; J. Godoy, H. Sidler, D. Mellado & G. Ortega. 2019. Bird communities along a post-disturbance successional gradient in andean forest of Bosque Pehuen Park, Araucanía Region, Southern Chile. Ornitología Neotropical 30:113–122.
- Dudley, N; H. Jonas, F. Nelson, J. Parrish, A. Pyhälä, S. Stoltón & JEM Watson. 2018. The essential role of other effective area-based conservation measures in achieving big bold conservation targets. Global Ecology and Conservation 15:1–7.
- Estades, C.F. & S.A. Temple. 1999. Deciduous-forest bird communities in a fragmented landscape dominated by exotic pine plantations. Ecological Applications 9:573–585.

- Figueroa, R; S. Alvarado, D. González-Acuña & S. Corales. 2007.** Nest characteristics of the Chilean Hawk (*Accipiter chilensis*, Falconiformes: Accipitridae) in an Andean Nothofagus forest of northern Patagonia. *Studies on Neotropical Fauna and Environment* 42:1-4.
- Figueroa, R. 2015.** Pequeños pasos para un largo camino-Ganando conocimiento sobre las aves rapaces del bosque templado austral. *Boletín Chileno de Ornitología* 21:1-5.
- Figueroa, R; S. Alvarado, C. Bravo, S. Corales, B. González & H. Ibarra-Vidal. 2004.** Características de las presas del peuquito (*Accipiter chilensis*) en el bosque templado austral. *Hornero* 19:77-82.
- Gezan, S; A. Ortega & E. Andenmatten. 2007.** Diagramas de manejo de densidad para renovals de roble, raulí y coigüe en Chile. *Bosque* 28:97-105.
- Ibarra, J.T; T. Altamirano, N. Gálvez, I. Rojas, J. Laker, C. Bonacic. 2010.** Avifauna de los bosques templados de Araucaria araucana del sur de Chile. *Ecología Austral* 20:33-45.
- Lehmkuhl, J. & P. Hessburg. 2010.** An evolving process: protecting spotted owl habitat through landscape management. *PNW Science Findings* 1:1-5.
- Martínez, G; P. Peri, J.M. Cellini, M. Lencinas, M. Barrera, R. Soler & H Ivancich. 2012.** Métodos de cosecha forestal que combinan conservación de la biodiversidad y los ciclos naturales del bosque primario con la producción maderera en Tierra del Fuego. *Ambiente Forestal* 12:5-14.
- Medel, J; T. Rivas-Fuenzalida, N. Asciones-Contreras & R. Figueroa. 2015.** Descripción de los sitios de nidificación del peuquito (*Accipiter chilensis*) en la Cordillera de la Costa de Valdivia, Sur de Chile. *Boletín Chileno de Ornitología* 21:59-65.
- Mellado, D; I.A. Díaz, J. Godoy, G. Ortega & R. Moreno. 2018.** Bosque Pehuén Park's Flora: A Contribution to the Knowledge of the Andean Montane Forests in the Araucanía Region, Chile. *Natural Areas Journal* 38:298-311.
- Minoletti, A; S. Alvarado & C. Mattar. 2015.** Conducta reproductiva de una pareja de Peuquitos (*Accipiter chilensis*) en Altos de Chicauma, Chile Central. *Boletín Chileno de Ornitología* 21:119-123.
- Muñoz; C & J.L. Celis-Diez. 2016.** Observación de un Peuquito (*Accipiter chilensis*) depredando una Paloma (*Columba livia*) en un parque urbano de Santiago, Chile. *Revista Chilena de Ornitología* 22:197-199.
- Ojeda, V.S; M.J. Bechard & A. Lanusse. 2004.** Primer registro de nidificación del Peuquito (*Accipiter Chilensis*) en Argentina. *Hornero* 19:41-43.
- Otero, L. 2019.** Manejo de bosques nativos degradados bajo el sistema de hoyos de luz y sus efectos ambientales. *Mundo Forestal* 35:25-29.
- Rivas-Fuenzalida, T. 2015.** Registro de monta inversa en el peuquito (*Accipiter chilensis*) en el sur de Chile. *Boletín Chileno de Ornitología* 21:144-146.
- Rivas-Fuenzalida, T; N. Asciones-Contreras, J. Medel & R. Figueroa. 2015.** Nidificación del Peuquito (*Accipiter chilensis*) en plantaciones comerciales de Pino Insigne (*Pinus radiata*) en la Cordillera de Nahuelbuta, Sur de Chile. *Boletín Chileno de Ornitología* 21:66-76.
- Rivas-Fuenzalida, T. & A. García. 2019.** Registro de un Traro (*Carracara Plancus*) depredando los huevos del Peuquito (*Accipiter chilensis*) en el sur de Chile. *Revista Chilena de Ornitología* 25:81-85.
- Rivas-Fuenzalida, T. & R. Figueroa. 2009.** Aves rapaces de la cordillera de Nahuelbuta y sus alrededores. Primera edición, FPA-CONAMA, Región del Bío-bío, Chile.
- Silva-Rodríguez, E.A; G.R. Ortega-Solís & J.E. Jiménez. 2008.** Descripción del ensamble de aves en un agroecosistema del sur de Chile. *Boletín Chileno de Ornitología* 14:81-91.
- Simonetti, J.A; A.A. Grez & C.F. Estades. 2013.** Providing habitat for native mammals through understory enhancement in forestry plantations. *Conservation Biology* 27:1117-1121.
- Stuven, M. & M. Caroline. 2009.** Manual de operaciones en terreno. INFOR, Santiago, Chile.
- Tala, C & J. Mussa. 1995.** Observación de peuquito (*Accipiter bicolor chilensis*, Philippi y Landbeck, 1864) en el Parque Nacional Fray Jorge, IV región. *Boletín Chileno de Ornitología* 2:24-25.
- Tewksbury, J.J. et al. 2014.** Natural history's place in science and society. *BioScience* 64:300-310.
- Trejo, A; R. Figueroa & S. Alvarado. 2006.** Forest-specialist raptors of the temperate forests of southern South America: A review. *Revista Brasileira de Ornitología* 14:317-330.
- Uribe, S; R. Chiappe, F. Medrano & F. Santander. 2015.** Nidificación del Peuquito (*Accipiter chilensis*) en una plantación de Pino Insigne (*Pinus radiata*) en la comuna de Constitución, Chile Central. *Boletín Chileno de Ornitología* 21:124-127.



Chorlo de Campo
(*Oreopholus ruficollis*)
Llanos de Huentelauquén,
Región de Coquimbo.
FOTO: Óscar Mercado

El Chorlo de Campo en Isla Santa María:

¿Un invernante regular?

por Felipe González-Aguayo^{1, 2} & Juan Machuca Montero²

¹ Ecohumano, Organización No Gubernamental.

² Birdwatching Bio Bio.

El Chorlo de Campo (*Oreopholus ruficollis*) es un chorlo neotropical distribuido desde el sur de Ecuador hasta Tierra del Fuego, habita preferentemente praderas con vegetación baja desde los 0-4500 MSNM (Vilina & González 1998; Pardo *et al.* 2018). Esta especie presenta registros en varios países sudamericanos, entre los que destacan Argentina donde es nidificante y residente anual (Sosa 1995), Uruguay y Bolivia donde es visitante invernal (Dejoux 1992; Venzal *et al.* 2011) y Ecuador, donde es catalogado como especie errante, aunque su situación no está bien definida (Freile *et al.* 2016).

En Chile esta especie se considera migradora altitudinal y latitudinal. Nidifica entre junio y septiembre en la zona de la puna y entre octubre y diciembre más hacia el sur (Fjeldsa y Krabbe 1990). Sin embargo, existen registros de nidadas en febrero para zonas sobre los 4000 MSNM (Vilina & González, 1998). También se han descrito nidadas en zonas más bajas como en Huasco entre agosto y diciembre (Goodall *et al.* 1951), Vallenar en agosto (Vilina & González 1998; Kusch y Marín 2002), Isla Chañaral y Caleta Chañaral en noviembre y diciembre respectivamente (Vilina & Teillier 1990) y la provincia de Aconcagua en septiembre y octubre (Johnson 1965). Se piensa que esta especie se agrupa en dos poblaciones en el país, una en el norte y otra en el sur. La población norte, nidifica en zonas costeras y cordilleras en primavera y comienzos de verano, migrando, probablemente a través de los Andes, a Perú y Argentina. La población sur, nidifica en Aysén y Tierra del Fuego en verano y migra por el noreste de Sudamérica hasta Argentina y Uruguay, aunque se cree que parte de estos individuos también llegan a zonas costeras e interiores del centro y norte de Chile (Vilina & González 1998).

Pese a los esfuerzos por mejorar en el entendimiento de la biología y ecología de esta especie en el país, aún existen vacíos de conocimiento respecto a los movimientos migratorios y sitios de descanso dentro de su distribución, sobre todo en la zona central de Chile (Vilina & González 1998; Vilina & Teillier 1990; Barros 2018).

En esta nota presentamos el registro invernal de un grupo de Chorlos de campo en la Isla Santa María, comuna de Coronel, Región del Biobío, realizado en el contexto de una expedición naturalista.

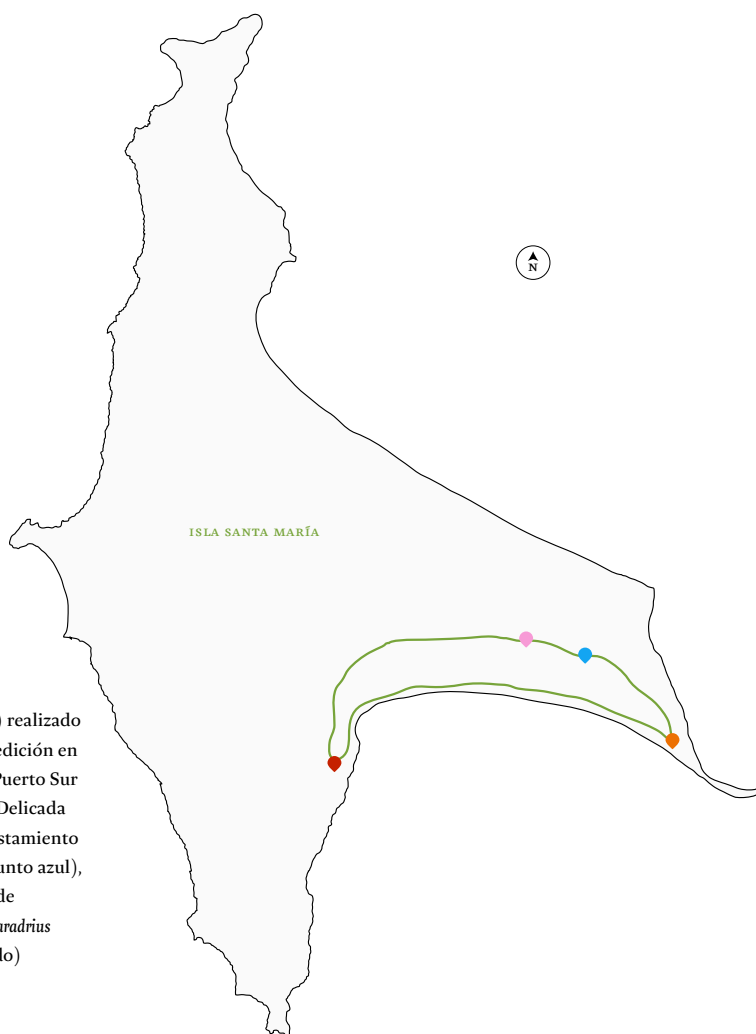


FIGURA 1
Recorrido (en verde) realizado el primer día de expedición en la Isla Santa María. Puerto Sur (punto rojo), Punta Delicada (punto naranja), avistamiento primer individuo (punto azul), avistamiento grupo de *Oreopholus ruficollis* y *Charadrius modestus* (punto rosado)
29/07/2022.
Elaboración propia.



FIGURA 2
Equipo de la expedición
naturalista recorriendo la zona
del avistamiento. Isla Santa María,
Felipe González-Aguayo, 29/07/22.

El día 29 de julio de 2022 realizamos una salida a terreno en la Isla Santa María, recorriendo el borde costero ubicado hacia el este del puerto sur de la isla, el cual consiste en una playa arenosa de aproximadamente tres kilómetros de extensión, que acaba en una pequeña península que se interna aproximadamente kilómetro y medio hacia el océano, llamada Punta Delicada. Luego de alcanzar este punto, se cambió el recorrido hacia el noroeste hasta el campo dunar que limita con la playa (Fig. 1). Este campo dunar activo se compone de dunas de aproximadamente 25 metros de altura máxima, presentando solo algunas de ellas cobertura vegetal. En las depresiones presentes entre ellas se forman lagunas temporales de tamaño variable, alcanzando, las más grandes, aproximadamente 100 metros de largo por 50 metros de ancho (Fig. 2). Luego de

recorrer un kilómetro en dirección noroeste, se observó un ave con silueta de chorlo nevado, pero de mayor tamaño, en una depresión entre dunas que presentaba vegetación baja. Al realizar una observación más detallada, se identificaron las marcas de campo del Chorlo de campo, registrando por primera vez esta especie en la isla (Fig. 3). Al intentar acercarse a este individuo, levantó vuelo vocalizando y se situó en lo alto de una duna a unos 100 metros en dirección sureste. Al atravesar la siguiente duna en dirección oeste, se observó un grupo más numeroso de chorlos rodeando pequeños charcos de agua formados entre el suelo pastoso, compuesto por 12 Chorlos de campo y cinco Chorlos chilenos (Fig. 4), los cuales se alejaban caminando al acercarse hasta unos 20 metros de ellos y en ningún momento escaparon volando. No se observaron juveniles.

FIGURA 3
Primer individuo de *Oreopholus ruficollis* avistado sobre duna.
Isla Santa María, Felipe González-Aguayo, 29/07/2022.



Posterior a este registro y dirigiéndose hacia el oeste, se recorrieron tres lugares con condiciones muy similares al anterior pero no se observaron Chorlos de campo. Cabe destacar que el porcentaje del campo dunar recorrido fue menor al 10% de su extensión total, por lo que creemos posible que hubieran existido otros individuos en esta zona. En los días siguientes de expedición, se recorrieron otros tipos de ambientes presentes en la isla (bosque monocultivo, bosque nativo, planicies dominadas por plantas del género *Ulex*, acantilados, playas arenosas y rocosas, humedales y lagunas) sin registrar Chorlos de campo en ninguno de ellos.

Considerando que los movimientos migratorios de Chorlo de campo son poco conocidos en la zona central de Chile y también la condición insular del lugar de registro, se puede considerar el presente como un registro particular y de gran importancia ecológica. Además, debido a la cantidad de individuos avistados, es posible que la Isla Santa María y específicamente, este campo dunar, consistan un refugio invernal para la especie.



FIGURA 4
Grupo de *Oreopholus ruficollis*
y *Charadrius modestus* en sitio
de avistamiento. Isla Santa
María, Juan Machuca Montero,
29/07/2022.

Siguiendo las poblaciones propuestas por Vilina & González (1998), los individuos presentes en la isla podrían corresponder a la población sur, nidificante en Aysén y Magallanes, sin embargo, sin estudios detallados de los movimientos de estos individuos no es certero asegurarlo.

Es importante considerar que el invierno del año de registro, fue particularmente lluvioso y según comentarios de lugareños de la isla, esta presentaba zonas inundadas que, en años anteriores, habían estado secas. En otras zonas del país, como Huentelauquén, Región de Coquimbo, Chorlo de campo ha sido asociado a un augurio del comienzo de la época lluviosa (Pardo *et al.* 2018). Esto podría indicar que el registro de Chorlo de campo, podría estar relacionado, de manera eventual, a la alta cantidad de precipitaciones registradas en la isla ese año.

Teniendo en cuenta que una de las principales causas probables de la desaparición de esta especie en la zona central de Chile, es el cambio de uso de suelo por la industria silvoagropecuaria, como también la urbanización (Vilina & González 1998; Kusch & Marín 2002; Piñones & Bravo 2017), determinar la calidad de refugio invernal permanente o intermitente de la isla cobra una gran relevancia para el entendimiento y conservación del Chorlo de campo en la zona central de Chile, por lo que se hace necesario realizar campañas de monitoreo y anillamiento de estas aves para entender de mejor manera su patrón de migración en el país.

Literatura citada

- Barros R. 2018.** Chorlo de Campo. En: Medrano F, Barros R, Norambuena HV, Matus R & Schmitt F Atlas las aves nidificantes Chile. Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile: 184. Santiago. Chile.
- Dejoux C. 1992.** The avifauna. En: Dejoux C & Iltis A Lake Titicaca: A Synthesis Limnological Knowledge: 465–476. Kluwer Academic Publishers. Dordrecht. Holanda.
- Fjeldsa J. & N. Krabbe. 1990.** The birds of the high Andes. Copenhagen. Dinamarca
- Freile J., A. Solano-Ugalde, D. Brinkhuizen, P. Greenfield, M. Lysinger, J. Nilsson., L. Navarrete & R. Ridgely. 2016.** Rare Birds in Ecuador: Third Report of the Committee for Ecuadorian Records in Ornithology (CERO). Rev. Ecuatoriana Ornitol., 1: 8–27.
- Goodall J., A. Johnson & R. Philippi. 1951.** Las aves de Chile; su conocimiento y sus costumbres. Vol. 2. Buenos Aires. Argentina.
- Johnson A. 1965.** The Birds of Chile and Adjacent Regions of Argentina, Bolivia and Peru, Volume I. Buenos Aires. Argentina.
- Kusch A. & M. Marín. 2002.** Distribución del Chorlo de Campo, *Oreopholus ruficollis* (Wagler) (Charadriidae) en Chile. Anales Instituto Patagonia Serie Ciencias Naturales 30: 133–142.
- Pardo B., I. Barraza, A. Briceño, M. Castro, I. Flores, A. Jara, E. López, P. Palma, M. Soto, C. Piñones & V. Bravo. 2018.** Saber campesino sobre el Chorlo de campo (*Oreopholus ruficollis*) en el sitio Ramsar las salinas de Huentelauquén. Revista Investigaciones Escolares 2(2): 35–42.
- Piñones C. & V. Bravo. 2017.** Pasado, presente y futuro del Chorlo de Campo en el Sitio Ramsar, Las Salinas de Huentelauquén. Esc. Juan Antonio Ríos y CAICE PAR Explora. CONICYT Región Coquimbo. Huentelauquén, Chile.
- Sosa H. 1995.** Actualización de la lista de avifauna de la reserva provincial Laguna Llancanelo, Malargüe, Mendoza. presencia estacional, preferencia de hábitats y nidificación. Multequina 4: 65–75.
- Venzal J., A. Stagi, J. Mazzulla & M. Felix. 2011.** Chorlos de pastizal: nuevas observaciones para el norte uruguayo. Achará 2: 10–13.
- Vilina Y. & S. Teillier. 1990.** The Tawny-throated Dotterel *Oreopholus ruficollis* in northern Chile. Wader Study Group Bulletin 60: 32–33.
- Vilina Y. & J.L. González. 1998.** The migration routes of the Tawny-throated Dotterel *Oreopholus ruficollis* in Chile: resolving a complex jigsaw puzzle. Wader Study Group Bulletin 87: 59–65.



Chajá (*Chauna torquata*)
San Pablo (Reg. Los Lagos),
24 de Abril 2021
Foto: Daniel Stange

Resumen de Avistamientos

Enero – Diciembre 2021

por Rodrigo Barros y la Red de Observadores de Aves

Estos son algunos de los avistamientos más interesantes que se hicieron en Chile, entre los meses de Enero y Diciembre de 2021, y que llegaron principalmente a través de la base de datos eBird, administrada en el país por la ROC.

Si haces observaciones de aves, tus datos siempre serán muy bienvenidos. Para enviar tus avistamientos, te invitamos a utilizar el sistema eBird. Con eBird puedes organizar tus registros, dejando que estos datos sean accesibles a los ornitólogos, científicos y conservacionistas que los necesiten.

Mientras más información agregues a tus avistamientos, como cantidad, edad, sexo o comportamiento de reproducción, más interesantes y útiles serán tus datos.

Para este resumen se utilizaron los avistamientos de los siguientes 151 observadores:

Los avistamientos particularmente raros para los cuales no recibimos «prueba» (foto, grabación de sonido, etc.) son señalados con un asterisco (*).

Fernanda Acuña,	Mario Figueroa,	Charly Moreno,	Tomás Saratscheff,
Javier Acuña,	Pablo Fishwick,	César Muñoz,	Jürgen Schulmeister,
Jorge Alava,	Edwin French,	Eduardo Muñoz,	Felipe Sepúlveda,
Franco Allende,	Mauricio Fuentes,	Marcelo Muñoz,	José Sepúlveda,
Carolina Allendes,	Pablo Galdames,	Claudio Navarrete,	Miguel Sepúlveda,
Giannina Álvarez,	Benjamín Gallardo,	Eduardo Navarro,	Catalina Silva,
Roberto Araneda,	Javier Garrido,	Heraldo Norambuena,	Rodrigo Silva,
Christian Araos,	Juan González,	Isidora Núñez,	Alejandro Simeone,
Verónica Araya,	Ma. Antonieta González,	Cristofer Ojeda,	Aldo Soto,
Nicole Arcaya,	Natacha González,	Freddy Olivares,	Jaime Soto,
Juan Baeza,	Rosario Guardiola,	Marcelo Olivares,	Daniel Stange,
Rubén Barraza,	Michel Gutiérrez,	Marisol Oporto,	George Swan,
Rodrigo Barros,	Pablo Gutiérrez,	Rodrigo Ortega,	Daniel Sziklai,
Enzo Basso,	Valentina Guzmán,	Oscar Osorio,	Ivo Tejeda,
Ariel Cabrera,	Matías Herrera,	Vicente Pantoja,	Daniel Terán,
Pablo Cáceres,	Rodrigo Herrera,	Dalila Parraguez,	Matías Tobar,
Pablo Cárcamo,	Saskia Hostens,	Carla Pavez,	Jorge Toledo,
Gabriel Cárdenas,	Francisca Ibarra,	José Pablo Pavez,	Hederd Torres,
Andrei Cariaga,	Santiago Imberti,	Ronny Peredo,	Iván Torres,
Andy Caro,	Sergio Jaque,	Cristián Pinto,	Diego Tureo,
Nicolás Carrasco,	Claudio Jiménez,	Laura Portugal,	Leo Ugarte,
Alberto Casanova,	Andrés Jullian,	Gabriel Pulgar,	Felipe Undurraga,
Gastón Cassus,	Katarzyna Komarowska,	Edgardo Quezada,	Vicente Valdés,
Francisco Castro,	Yulia Koreshkova,	James Quezada,	Gilda Valderrama,
Santiago Cereceda,	Maciej Kowalski,	Lucas Quivira,	Reynaldo Valdivia,
Nelson Contardo,	Fidel Lara,	Martín Reyes,	Jorge Valenzuela,
Francisco Cortés,	Paloma Lazo,	Rodrigo Reyes,	Carolina Vargas,
María Fernanda Cruz,	Gonzalo López,	Eduardo Rice,	Víctor Vega,
Deiby Cuellar,	Nicolás Luna,	Juan Pablo Rivas,	Jorge Vidal,
Paulo Dávalos,	Jaime Mancilla,	Juan Guillermo Rojas,	Camilo Vilches,
Fernando Díaz,	Mario Manzanares,	Rodrigo Rojas,	Diego Villagrán,
Sebastián Donoso,	Pedro Marín,	Benito Rosende,	Franco Villalobos,
Ignacio Escobar,	Pio Marshall,	Montserrat Ruiz,	Esteban Villanueva,
Luis Felipe Escobar,	Daniel Martínez,	Luis Salazar,	Paula Wolff,
Cristofer Espinoza,	Pablo Martínez,	Giovanna Salinas,	Sebastián Yancovic,
Duban Espinoza,	Felipe Méndez,	Benjamín Sánchez,	Diego Yáñez,
Francisca Farías,	Marcelo Miranda,	Aina Sandoval,	Paloma Yávar.
Juan Figueroa,	Rodrigo Moraga,	Erik Sandvig,	

IZQUIERDA:

Perdiz andina

Nothoprocta pentlandii

Socoroma

(Reg. Arica y Parinacota)

30 de Octubre 2021

FOTO: Michel Gutiérrez



DERECHA:

Chajá

Chauna torquata

San Pablo

(Reg. Los Lagos)

24 de Abril 2021

FOTO: Daniel Stange



Perdiz andina (*Nothoprocta pentlandii*): Con una única evidencia de su presencia en el país de 1948, un equipo de la ROC logra fotografiar dos ejemplares en Socoroma (Reg. Arica y Parinacota) el 14.08, confirmándose registros anteriores y posteriores en el mismo lugar.

Chajá (*Chauna torquata*): Destaca la observación de un ejemplar en los alrededores de San Pablo (Reg. Los Lagos), entre el 21.04 y 02.05 (J. Garrido, P. Cárcamo, J. Alava, C. Ojeda, R. Rojas, D. Stange), correspondiendo al primer registro de esta especie en Chile.

IZQUIERDA:

Pato de alas azules

Spatula discors

Laguna Petrel, Pichilemu

(Reg. O'Higgins)

04 de Septiembre 2021

FOTO: Juan González

DERECHA:

Pato cuchara boreal

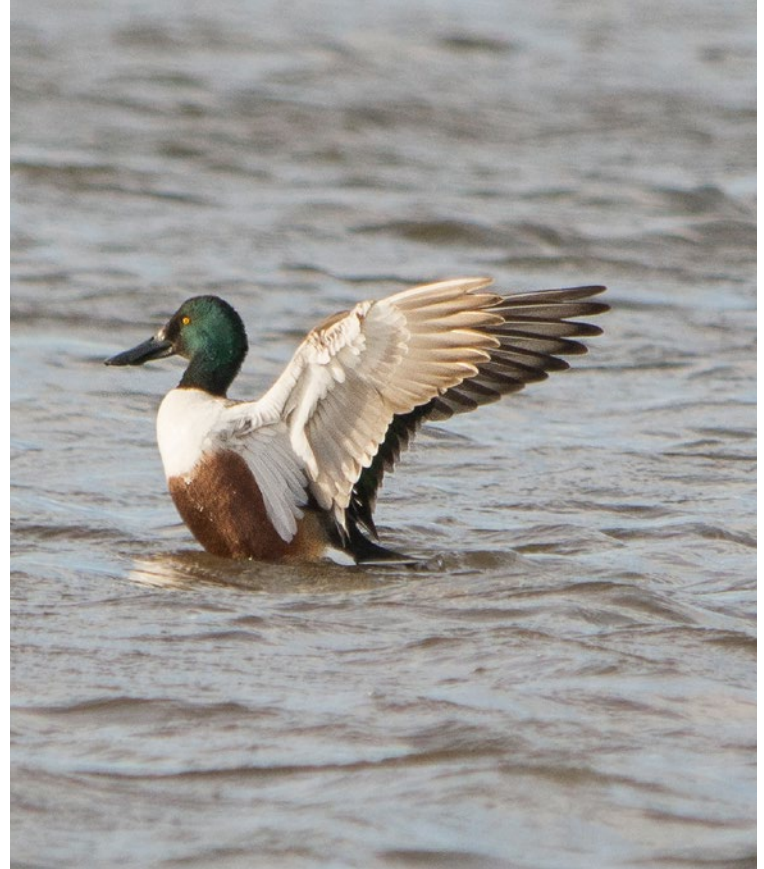
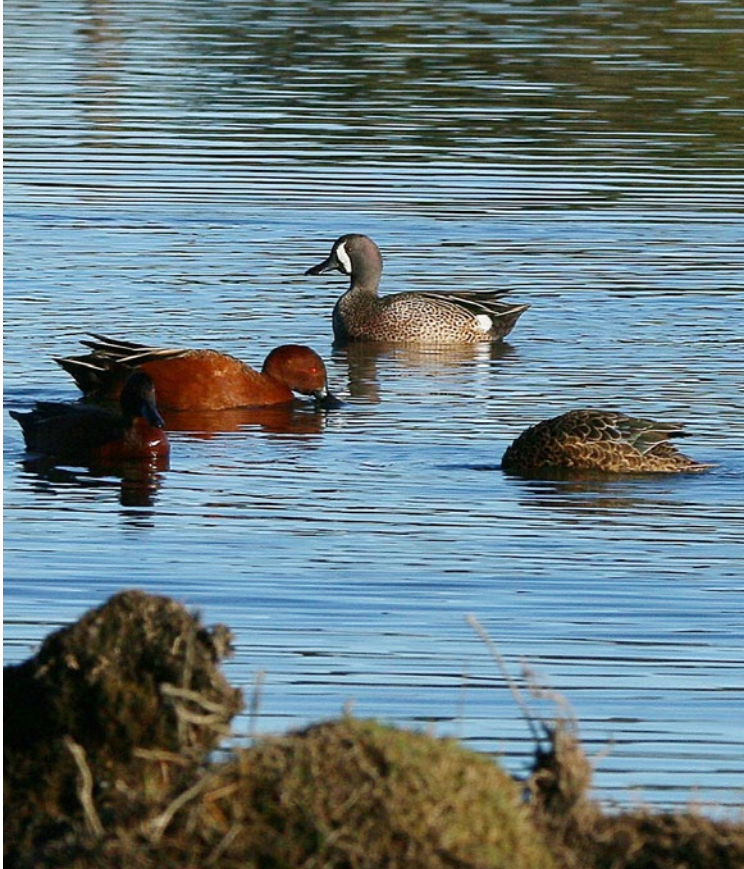
Spatula clypeata

Humedal Tres Puentes

(Reg. Magallanes)

11 de Noviembre 2021

FOTO: Jorge Vidal



Pato de alas azules (*Spatula discors*): Un macho es observado en la Laguna Batuco (Reg. Metropolitana) el 04.01 (N. Contardo), probablemente el mismo informado en la temporada anterior; y nuevamente se registra un macho en la Laguna Petrel, Pichilemu (Reg. O'Higgins) entre el 10.05 y 24.09 (C. Allendes, M. Miranda, G. Cassus, N. Contardo J. González, M. Gutiérrez, P. Yávar).

Pato cuchara boreal (*Spatula clypeata*): Un macho es fotografiado en el humedal Tres Puentes (Reg. Magallanes) el 11.11 (K. Komarowska, M. Kowalski, M. Figueroa, E. Rice, J. Schulmeister, J. Vidal), correspondiendo al primer registro para esta especie en Chile, y al tercero conocido para el sur del continente (2 registros anteriores en Argentina).

IZQUIERDA:

Pimpollo tobiano

Podiceps gallardoi

Laguna Blanca, Villa Tehuelche

(Reg. Magallanes)

07 de Noviembre 2021

FOTO: James Quezada



Pimpollo tobiano (*Podiceps gallardoi*): Nuevamente un ejemplar es reportado en Laguna Blanca, Villa Tehuelche (Reg. Magallanes) entre el 04 y 07.11 (V. Vega, J. Quezada); y otro más es encontrado en las inmediaciones de la intersección de las Rutas Y-65 y Y-655, Comuna de Primavera, Tierra del Fuego (Reg. Magallanes) el 23.04 (M. Manzanares), siendo liberado por la Asociación Ambiente Sur en una laguna cercana.

DERECHA:

Pimpollo tobiano

Podiceps gallardoi

Comuna de Primavera,

Tierra del Fuego (Reg. Magallanes)

23 de Abril 2021

FOTO: Mario Manzanares



IZQUIERDA:

Paloma manchada

Patagioenas maculosa maculosa

Ojos de Agua, cordillera del
Aconcagua (Reg. Valparaíso)

09 de Octubre 2021

FOTO: Pablo Fishwick



Paloma manchada (*Patagioenas maculosa maculosa*):

Destaca la presencia de 1 ejemplar en Ojos de Agua, cordillera del Aconcagua (Reg. Valparaíso), el 09.10 (P. Fishwick), correspondiendo al cuarto registro de la subespecie nominal en el país.

DERECHA:

Picaflor cordillerano

Oreotrochilus leucopleurus

Sector Fragata Lord Lonsdale,
Punta Arenas (Reg. Magallanes)

28 de Abril 2021

FOTO: Pedro Marín



Picaflor cordillerano (*Oreotrochilus leucopleurus*):

Sorprende la presencia de una hembra en el sector Fragata Lord Lonsdale, Punta Arenas (Reg. Magallanes) entre el 27 y 29.04 (P. Marín, S. Imberti, J. Schulmeister, D. Tureo), siendo el registro más austral conocido para esta especie.

ARRIBA-IZQUIERDA:

Tagua andina

Fulica ardesiaca

Humedal de Tunquén

(Reg. Valparaíso)

24 de Julio 2021

FOTO: Nelson Contardo



ABAJO-IZQUIERDA:

Zarapito moteado

Limosa fedoa

Estero Tongoy

(Reg. Coquimbo)

08 de Diciembre 2021

FOTO: Rubén Barraza



DERECHA:

Tagüita purpúrea

Porphyrio martinica

Humedal Bajel, Pichilemu

(Reg. O'Higgins)

17 de Diciembre 2021

FOTO: Duban Espinoza



Tagua andina (*Fulica ardesiaca*): Lejos de su distribución habitual en el país, se observa un ejemplar en el humedal de Tunquén (Reg. Valparaíso) el 23 y 24.07 (N. Contardo, L. Portugal).

Tagüita purpúrea (*Porphyrio martinica*): Un juvenil es fotografiado en el Humedal Bajel, Pichilemu (Reg. O'Higgins) el 17.12 (D. Espinoza), siendo el registro más austral conocido para esta especie en Chile.

Zarapito moteado (*Limosa fedoa*): Permanece un ejemplar en la desembocadura del estero Tongoy (Reg. Coquimbo) entre el 08.01 y el 05.03 (J. Toledo *et al.*); y probablemente el mismo ejemplar se vuelve a observar en el mismo sitio entre el 09.10 y el 08.12 (S. Hostens, M. Olivares *et al.*).

ARRIBA-IZQUIERDA:

Playero de patas largas

Calidris himantopus y

Playero de lomo blanco

Calidris fuscicollis

Roiho, Rapa Nui (Reg. Valparaíso)

04 de Noviembre 2021

FOTO: Sebastián Yancovic

ABAJO-IZQUIERDA:

Playero gris

Tringa incana

Playa Sur de la Capilla Militar,
Antofagasta (Reg. Antofagasta)

01 de Noviembre 2021

FOTO: Luis Salazar

DERECHA:

Becacina chica

Limnodromus griseus

Humedal de Choros

(Reg. Coquimbo)

24 de Junio 2021

FOTO: Fernanda Acuña



Playero de patas largas (*Calidris himantopus*) y **Playero de lomo blanco** (*Calidris fuscicollis*): Se observan juntos en una poza de agua en Roiho, Rapa Nui (Reg. Valparaíso) entre el 04 y 14.11 (E. Quezada, S. Yancovic), correspondiendo al primer registro de estas especies en la Isla.



Becacina chica (*Limnodromus griseus*): Un ejemplar es fotografiado en el humedal de Choros (Reg. Coquimbo) el 24.06 (F. Acuña), correspondiendo a uno de los pocos registros documentados de esta especie en Chile.

Playero gris (*Tringa incana*): Con muy pocos registros en Chile continental, un ejemplar está presente en la playa Sur de la Capilla Militar, Antofagasta (Reg. Antofagasta) entre el 31.10 y 26.11 (S. Jaque et al.)

IZQUIERDA:

Gaviota de capucho gris

Chroicocephalus cirrocephalus

Huitag, Lago Calafquén

(Reg. Los Ríos)

10 de Octubre 2021

FOTO: Enzo Basso

ARRIBA-CENTRO:

Gaviotín de San Félix

Anous stolidus

Dichato

(Reg. Biobío)

21 de Febrero 2021

FOTO: Roberto Araneda

ABAJO:

Gaviotín de pico negro

Gelochelidon nilotica

Desembocadura del Río Lluta

(Reg. Arica y Parinacota)

08 de Abril 2021

FOTO: Verónica Araya

ARRIBA-DERECHA:

Gaviotín monja

Larosterna inca

Canal Bynon

(Reg. Aysén)

25 de Abril 2021

FOTO: Gabriel Cárdenas



Gaviota de capucho gris (*Chroicocephalus cirrocephalus*): Sorprende la observación de un ejemplar en Huitag, Lago Calafquén (Reg. Los Ríos) el 10.10 (E. Basso, C. Navarrete, T. Saratscheff, G. Swan), correspondiendo al registro más austral de esta especie en Chile.

Gaviotín de San Félix (*Anous stolidus*): Destaca la observación de tres ejemplares en la playa de Dichato (Reg. Biobío) el 21.02 (R. Araneda), correspondiendo al cuarto registro continental conocido para esta especie en Chile.

Gaviotín de pico negro (*Gelochelidon nilotica*): Siempre raro en Chile, nuevamente un ejemplar se observa en la desembocadura del Río Lluta (Reg. Arica y Parinacota) entre el 02.01 y 25.05 (J. Figueroa, C. Moreno, *et al.*).

Gaviotín monja (*Larosterna inca*): Al sur del rango conocido para la especie, un ejemplar es fotografiado en el Canal Bynon (Reg. Aysén) el 25.04 (G. Cárdenas).

Pingüino de penacho amarillo

Eudyptes chrysocome

Parque Ahuenco, Chiloé

(Reg. Los Lagos)

11 de Diciembre 2021

FOTO: Nicole Arcaya



Pingüino de penacho amarillo (*Eudyptes chrysocome*):

En una colonia de pingüinos en el Parque Ahuenco, Chiloé (Reg. Los Lagos), un ejemplar es registrado el 11.12 (N. Arcaya).

ARRIBA-IZQUIERDA:

Albatros de frente blanca

Thalassarche cauta

Ppelágico frente a Quintero
(Reg. Valparaíso)

30 de Octubre 2021

FOTO: Mauricio Fuentes Garrido



ABAJO-IZQUIERDA:

Espátula

Platalea ajaja

Laguna de Batuco
(Reg. Metropolitana)

06 de marzo 2021

FOTO: Pablo Galdámez



ARRIBA-DERECHA:

Ave fragata magnífica

Fregata magnificens

Mejillones
(Reg. Antofagasta)

23 de Octubre 2021

FOTO: Rodrigo Herrera



ABAJO-DERECHA:

Espátula

Platalea ajaja

Desembocadura del Lluta
(Reg. Arica y Parinacota)

25 de Octubre 2021

FOTO: Miguel Sepúlveda



Albatros de frente blanca (*Thalassarche cauta*): En salidas pelágicas frente a Quintero (Reg. Valparaíso) se registra un juvenil el 14.08 y un adulto el 30.10 (R. Ortega, R. Reyes *et al.*).

Ave fragata magnífica (*Fregata magnificens*): Destaca la observación de un juvenil en Mejillones (Reg. Antofagasta) entre el 16.05 y 06.11 (L.F. Escobar *et al.*), correspondiendo al tercer registro de esta especie en Chile.

Espátula (*Platalea ajaja*): Un ejemplar está presente en la Laguna de Batuco (Reg. Metropolitana) entre el 27.02 y el 03.04 (P. Martínez *et al.*); y otro más en la desembocadura del Lluta (Reg. Arica y Parinacota) entre el 24 y 26.10 (R. Valdivia *et al.*)

IZQUIERDA:

Aguilucho de ala rojiza

Rupornis magnirostris

Paposo

(Reg. Los Lagos)

02 de Mayo 2021

FOTO: Jaime Soto



Aguilucho de ala rojiza (*Rupornis magnirostris*): Destaca la observación de un juvenil en Paposo (Reg. Los Lagos), el 1 y 2.05 (J. Soto), correspondiendo al primer registro documentado de esta especie en Chile.

DERECHA:

Aguilucho de cola rojiza

Buteo ventralis

Cerro Mauco de Aconcagua

(Reg. Valparaíso)

06 de Mayo 2021

FOTO: Franco Allende



Aguilucho de cola rojiza (*Buteo ventralis*): Al norte de su rango de distribución, un ejemplar es fotografiado en el cerro Mauco de Aconcagua (Reg. Valparaíso) el 06.05 (F. Allende); y otro más es observado* en Peñalolén (Reg. Metropolitana) el 02.06 (N. Contardo, L. Portugal).

Cortarramas

Phytotoma rutila

Molinos

(Reg. Arica y Parinacota)

14 de Agosto 2021

FOTO: Verónica Araya



Cortarramas (*Phytotoma rutila*): Un macho es registrado en Molinos (Reg. Arica y Parinacota) entre el 25.07 y 25.08 (D. Martínez, J. Toledo *et al.*), correspondiendo al primer registro conocido para esta especie en el país.

ARRIBA-IZQUIERDA:

Saca-tu-real [grupo obscurus]

Pyrocephalus rubinus

Taltape

(Reg. Arica y Parinacota)

07 de Agosto 2021

FOTO: Verónica Araya

ABAJO-IZQUIERDA:

Saca-tu-real rubinus

Pyrocephalus rubinus rubinus

El Principal, Pirque

(Reg. Metropolitana)

26 de Enero 2021

FOTO: Francisca Farías

ARRIBA-DERECHA:

Viudita negra

Knipolegus aterrimus

Isla Choros

(Reg. Coquimbo)

06 de Diciembre 2021

FOTO: Nicolás Luna

ABAJO-DERECHA:

Benteveo

Pitangus sulphuratus

Aeropuerto Andrés Sabella,

Antofagasta (Reg. Antofagasta)

10 de Junio 2021

FOTO: Francisco Castro



Saca-tu-real grupo obscurus (*Pyrocephalus rubinus*): Destaca la observación de un ejemplar en Taltape (Reg. Arica y Parinacota) el 07.08 (V. Araya) correspondiendo al primer registro del «grupo obscurus» en el país

Saca-tu-real rubinus (*Pyrocephalus rubinus rubinus*): Un macho es fotografiado en El Principal, Pirque (Reg. Metropolitana) el 26.01 (F. Farías), correspondiendo a uno de los pocos registros de la subespecie nominal en Chile.

Viudita negra (*Knipolegus aterrimus*): Destaca la observación de un macho en Isla Choros (Reg. Coquimbo) el 06.12 (N. Luna, I. Torres, A. Simeone), correspondiendo al primer registro documentado de esta especie en Chile

Benteveo (*Pitangus sulphuratus*): Un ejemplar juvenil se observa en el aeropuerto Andrés Sabella, Antofagasta (Reg. Antofagasta) entre el 31.05 y el 18.07 (F. Castro); otro más se registra en la ribera del río Claro, Talca (Reg. Maule) el 19.22 y 22.06 (A. Casanova), y nuevamente un ejemplar está presente en el Jardín Botánico de la Universidad de Talca (Reg. Biobío) entre el 03 y 16.10 (D. Villagrán et al.).

IZQUIERDA:

Suirirí boreal

Tyrannus tyrannus

Baquedano

(Reg. Antofagasta)

14 de Noviembre 2021

FOTO: Michel Gutiérrez



DERECHA:

Cazamoscas tijereta

Tyrannus savana

Desembocadura del río Lluta

(Reg. Arica y Parinacota)

26 de Octubre 2021

FOTO: Verónica Araya



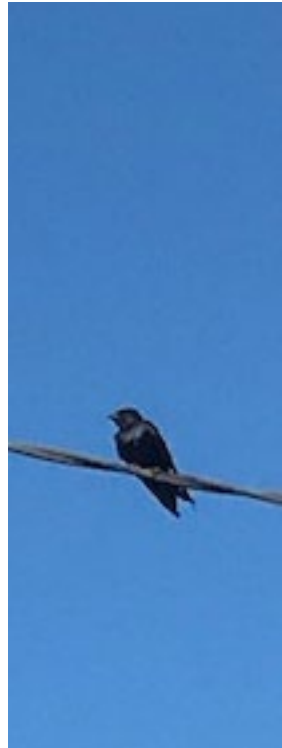
Suirirí boreal (*Tyrannus tyrannus*): Un ejemplar se observa en el sector Temascal, desembocadura del río Lluta (Reg. Arica y Parinacota) el 05.12 (D. Cuellar, V. Araya); uno más es observado en Suca (Reg. Tarapacá) el 01.01 (J. Figueroa); otro es fotografiado en La Tirana (Reg. Tarapacá) el 31.01 (J. Figueroa); y un cuarto ejemplar para la temporada se registra en la planta de tratamientos de agua de Baquedano (Reg. Antofagasta) el 14.11 (G. Cassus, M. Gutiérrez).

Cazamoscas tijereta (*Tyrannus savana*): Se reportan 7 ejemplares durante el año en distintos puntos del país: Uno se observa en la desembocadura del río Lluta (Reg. Arica y Parinacota) entre el 26.10 y 08.11 (C. Vilches *et al.*); otro en el sector Coya Sur del río Loa (Reg. Antofagasta) el 13.03 (J. Baeza, C. Moreno); un tercero en los Bosques de Tambillos, R.N. Los Flamencos (Reg. Antofagasta) el 06.12 (L. Salazar, H. Torres); otro más en el campo dunar de Concón (Reg. Valparaíso) el 21.02 (Equipo «Sendero de Aves»); un ejemplar es observado en la Playa Grande, Humedal de Cartagena (Reg. Valparaíso) entre el 02 y 05.03 (G. Álvarez, F. Ibarra, Equipo «Humedal Cartagena»); otro en el humedal de la desembocadura del río Maipo (Reg. Valparaíso) el 03.11 (J.P. Pavez, Equipo «Humedal Río Maipo»); y un último* está presente en la Quebrada de Macul (Reg. Metropolitana) el 24.03 (L. Portugal).

Progne sp.
Laguna Inka Coya, río Salado
(Reg. Antofagasta)
14 de Noviembre 2021
FOTO: Michel Gutiérrez



Progne sp.
San Pedro de Atacama
(Reg. Antofagasta)
30 de Octubre 2021
FOTO: Juan Pablo Rivas



Bolsero de Baltimore
Icterus galbula
Taltape, valle de Camarones
(Reg. Arica y Parinacota)
06 de Junio 2021
FOTO: Charly Moreno



Zorzal chalchalero
Turdus amaurochalinus
Valle de Chaca
(Reg. Arica y Parinacota)
04 de Septiembre 2021
FOTO: Charly Moreno



Golondrina sp. (*Progne* sp.): Un macho es fotografiado en la Laguna Inka Coya, río Salado (Reg. Antofagasta) el 14.11 (G. Cassus, M. Gutiérrez) y otro más en San Pedro de Atacama (Reg. Antofagasta) el 30.10 (J.P. Rivas). Ambos ejemplares fueron identificados inicialmente como **Golondrina negra** (*Progne elegans*), pero con las imágenes obtenidas no es posible descartar a la migratoria **Golondrina purpúrea** (*Progne subis*) o a la **Golondrina peruana** (*Progne murphyi*), por lo que preferimos dejar como indeterminada la especie en este caso.

Zorzal chalchalero (*Turdus amaurochalinus*): Un ejemplar es observado en el Valle de Chaca (Reg. Arica y Parinacota) el 04.09 (C. Moreno), correspondiendo a uno de los pocos registros de la especie en el país.

Bolsero de Baltimore (*Icterus galbula*): Es fotografiada una hembra en el sector de Taltape, valle de Camarones (Reg. Arica y Parinacota) el 06.06 (V. Araya, C. Moreno), correspondiendo al tercer registro de esta especie en Chile.

ARRIBA:

Candelita americana

Setophaga ruticilla

Camarones

(Reg. Arica y Parinacota)

26 de Julio 2021

FOTO: Jorge Toledo

ABAJO:

Candelita americana

Setophaga ruticilla

Taltape

(Reg. Arica y Parinacota)

17 de Junio 2021

FOTO: Isidora Núñez



Candelita americana (*Setophaga ruticilla*): Con siempre pocos registros en el país, un ejemplar es observado en el poblado de Camarones (Reg. Arica y Parinacota) el 26.07 (D. Martínez, J. Toledo); y también se informa de un ejemplar, en el sector de Taltape, un poco más arriba por el mismo valle de Camarones, el 17.06 y 07.08 (I. Núñez, V. Araya).

IZQUIERDA:

Naranjero [Grupo bonariensis]

Pipraeidea bonariensis

Las Cruces

(Reg. Valparaíso)

12 de Agosto 2021

FOTO: Andrés Jullian



DERECHA:

Naranjero [Grupo bonariensis]

Pipraeidea bonariensis

Laguna de Batuco

(Reg. Metropolitana)

05 de Septiembre 2021

FOTO: Paula Wolff



Naranjero (*Pipraeidea bonariensis*) Grupo *bonariensis* : Destaca la observación de una pareja en Las Cruces (Reg. Valparaíso) entre el 22.07 y 12.08 (A. Jullian, N. González); y otro más en el sector norte de la Laguna de Batuco (Reg. Metropolitana) el 05.09 (P. Wolff), correspondiendo al quinto y sexto registro respectivamente para un ejemplar del Grupo *bonariensis* en el país.

Celestino

Thraupis sayaca

Diego de Almagro

(Reg. Atacama)

29 de Agosto 2021

FOTO: Juan Guillermo Rojas



Celestino (*Thraupis sayaca*): Un ejemplar está presente en la Plaza de Armas de Diego de Almagro (Reg. Atacama) entre el 10.07 y 29.08 (J.G. Rojas), correspondiendo al segundo registro de esta especie en el país.



La Chiricoca

DICIEMBRE DE 2022

Santiago de Chile

lachiricoca@redobservadores.cl

www.redobservadores.cl